

*M. de las Bellas
Artes*

II.

J.J.F.

JOSÉ FERNANDEZ.

Fábrica de libros rayados, calle del Carmen, núm. 15.
Madrid.



JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

F Madrazo

N.^o de la procedencia

JUNTA DELEGADA
DEL

Ms/35 18

R 75533

en los edificios que mando construir en Damasco, Capital del Islamismo en la Dinastía de los Omíades ~

“Su Arquitectura tenía cierto aspecto de grandezza”. Ella (dice el “exudito Jean) era tosca y gruesa en las casas particulares; pero rica, y ostentosa en los Palacios y Mezquitas, firme y sólida en los acueductos y aljibes; pesada y robusta en los Castillos y Torres”.

Hecha esta digresión que nos ha parecido oportuna, volvamos a seguir el hilo de las Atas de nuestra Europa.

Con el Siglo XIII. vemos aparecer la Arquitectura con un carácter completamente nuevo, magnífico, delicado, a la par que grave y respectable y en los edificios sagrados muy propio de las Casas de Dios. No entraremos en las interminables disputas sobre su origen; porque se mejorante empeño nos conduciría a prolíficas y repetidas discusiones, muy alejadas de un compendio artístico, aunque muy propias para ejercitarn los trabajos y exudición de un Cuerpo Académico; nos bastará indicar solamente que desde el Siglo XVI hasta nuestros días se cuentan más de 80. escritores que se han ocupado acerca de esto, con tanta divergencia de opiniones, que tal vez no podrá ofrecer ningún otro hecho histórico ~ Unos atribuyen la invención

de este estilo a los alemanes y los autores mas antiguos de esta opinión son Alberto Durero, Cesar Cesariani, Vasari y Paladio; a quienes siguen no pocos entre los modernos: algunos pretendon que se debe a los godos mismos, aunque con escaso fundamento: otros a los normandos, saxones, franceses, ingleses, españoles, a los pueblos del Norte y cada una de estas sentencias tiene sus parciales, segun las pasiones de cada uno: no faltan quienes aseguran que el origen delicado de este estilo se debe hallar en las obras de filigrana como los relicarios &c. Bintyan dice que la ogiva procede de la intersección de los semicírculos: varios son los que la atribuyen al cruzado de las ramas de los árboles: otros se empeñan en persuadir que fue conocida ya en la Antigüedad. Brever con otros autores creen que los inventores de este linaje de Arquitectura fueron los Franc-Masones o Constructores libres, que formaban una asociacion extendida y sujeta a varias constituciones. En medio de tanta divergencia de opiniones, no sabemos si admiran mas de la obscuridad que envuelven su invencion, ó de la generalidad con que se propagó casi simultaneamente en todos los países de Europa — aunque por lo co-

mun este estilo se llama Gótico, este término está muy mal aplicado; es
impuesto y en el idioma de las Artes debe llamarse Ojival, como le ha-
man muchos en la actualidad. Su conjunto es tan noble y tan propio
para inspirar respeto y elevación de ideas: las numerosas partes que
que le forman están tan harmonizadas entre sí y todas ellas con el todo
que es el carácter esencial de la belleza; la ligereza que predomina
en sus construcciones, en las que se ve la preferencia de la línea perpen-
dicular sobre la Horizontal, como para inspirar elevación al Cielo, sus
delgadas columnas, sus entradas, sus brillantes claravoyas: lo susceptible
que es de ornatos: la magestad de su exterior, con sus torres asfiligra-
nadas; todo escrita la admiración aun de aquellos clásicos rigoristas
que solo ven la manifestación de la Belleza, exclusivamente en las
obras griegas ó en las greco-Romanas del buen tiempo.

España fué de las primeras Naciones que adoptando el nue-
vo estilo, ostentó desde luego, importantes monumentos. Ya en los pri-
meros años del Siglo XIII se exigía la bella y elegante Catedral
de León: en 1222 se principió la no menos hermosa de Burgos y
3 ó 4 años después la de Toledo por el arquitecto Pedro Pérez:

la de Palma en la que sentó la primera piedra el rey de Aragón
D. Jaime I en 1230; la de Valencia se principió en 1262 y gran
número de monasterios y otros edificios sagrados fundados o ree-
dificados que se exigieron en aquél mismo siglo con motivo de las
conquistas de los reinos mahometanos de Jaén, Córdoba, Sevilla,
Múrcia, Mallorca y Valencia verificadas por los reyes de Castilla
y Aragón; sin contar con los templos levantados de nuevo también
en las provincias sometidas anteriormente a las armas cristianas.

En Francia la bella catedral de Amiens se principió en 1220 y
se concluyó en 1288 por Roberto de Lusarre, Tomás de Cormont,
y Roberto su hijo, arquitectos; la de Rouen que se arruinó el
año 1200 se principió a reedificar poco después; continuabanse
las de París, Reims y Chartres, comenzadas en el Siglo XIII; en
1275 se concluyó la Nave de la de Strasbourg y se principió a
la de Beauvais; añadanse a estos interesantes edificios las de
no pocas sumptuosas abadías.

Entretanto Alemania presentaba un gran modelo con la
magnífica catedral de Colonia de 5. Naves, comenzada en
1248; y a este mismo siglo pertenecen el Dom de Magdeburg,

el de Ratisbona, la iglesia de N. Sra de Freveris y el Monasterio de Kneburgo con su admirable torre; el bello Coro de Naumburgo de los primeros años de este siglo: la Colegiata de S. Cuniberto en Colonia, consagrada en 1248. y el Palacio Castillo de la Orden Teutonica en Marienburgo cuyo principio se puede fijar en 1270.

Vemos del mismo modo el estilo ogival, introducido en Inglaterra como en los demás países. En 1220 se fundó la Catedral de Salisburgo, cuya forma es la de la Cruz Arzobispal, con dos cruceros, uno de 44 metros y otro de 63 de extensión. Los dos cruceros de la Catedral de Toreck: los Coros de las de Ely, y de Winchester: la torre de la de Chichester y otras obras de que no tenemos noticia.

Tambien en los países Bajos, merece mención el Templo de Sta. Gudula de Bruxelas y en Suecia el de Upsilon ambos de este siglo.

El monumento mas colosal de este estilo que ostenta la Arquitectura en Italia es la Catedral de Sta. Maria del Fiore de Florencia, ya principiada en los últimos años del Siglo XIII, al que tambien pertenecon las de Nápoles y Vicenza, el Duomo de Orvieto, las Iglesias de S. Antonio de Padua, S. Juan de Venecia, el Baptisterio de Bergamo, el Palacio Viejo de Florencia y varios otros, Coros y Torres.

Las otras Bellas Artes, no ofrecian modelos tan brillantes; estacionadas como en el Siglo anterior; sin embargo se principió á vislumbrar en la Escultura un destello precursor de mejor estilo, cuando Nicolao de Pisa se dió á conocer dando mejores formas á sus figuras, en el sepulcro de Santo Domingo en Bolonia; progreso debido al estudio que había hecho en una obra del antiguo que representaba la Caza de Meleagro: su hijo Juan de Pisa imitó su estilo, y le difundió por medio de sus escuelas que puede considerarse como ~~la~~ el primer origen del renacimiento de la Escultura.

La Pintura tardó mas en emanciparse de la imitación servil en que yacía: los pintores mas conocidos en este siglo eran Toscanos Giunta de Pisa, Guido de Siena y Cimabue de Florencia, imitadores, todos, de los Bizantinos; pero el tercero, hombre de mérito y superior a los otros, dejó un discípulo eminentísimo, Angelollo o Giotto de Bondone que aunque humilde pastor en su niñez, aprovechó de modo que al finalizar el siglo se supo emancipar de la imitación Neogreca, hasta el punto que con justicia le constituye el fundador de la Escuela Moderna e independiente. Fueron de Italia en muy cortos los progresos de ambas Artes.

XVII.

Siglo XIV. ~

El Sistema Arquitectónico de este Siglo, presenta el desarrollo de los principios establecidos en el anterior: Continuan en él, las mismas leyes recibiendo solamente una aplicación mas variada y mayor riguerza en su ornamentacion. El estilo Ogival, se hallaba exclusivamente dominante en la Europa Septentrional, Occidental y Meridional; aunque no faltó autor moderno, y al parecer con datos positivos, que asegura que en Italia no era tan exclusivo este estilo, que no se mezclaren reminiscencias del antiguo. No dejaron de erigirse en aquél país monumentos muy interesantes: así el famoso Duomo de Milan, que a pesar de sus defectos, es obra digna de observacion por su magnitud, profusion de ornatos, materia de que está construido y prodigiosa cantidad de esculturas: las Catedrales de Prato y de Perugia: los campanarios de Pistoja y de Fraxi en Venecia: la Catedral de Florencia, varias restauraciones y conclusiones de Iglesias principiadas anteriormente, en cuyo número acaso podrán contarse las dos de Sta María (del Fiore y Novella): algunos Palacios, entre ellos el Ducal de Venecia exigido a mediados de este siglo de que hablamos bajo la dominacion del desgraciado Dux Maximo Faliero y la

dirección del no menor deventurado Arquitecto Filippo Calendario. Entre los profesores de arquitectura brillaba el famoso Arnolfo di Lapo á los principios de este siglo; pero Juan de Pisa que hemos mencionado como escultor, que reunía ambas artes y que falleció en 1320, dejó una escuela Arquitecto-Estatuaria, cuyos inmediatos sucesores fueron los dos hermanos Agustín y Angelo Seneses que á su vez formaron otros artistas aventajados entre ellos Andrés Pisano florentino y Andrés Orgaña. Desde entonces hasta casi todo el Siglo XVI era muy común estudiar varias artes simultáneamente.

La Sicilia vio exigir en este Siglo, el Palacio de los Tribunales y el Hospital General en Palermo.

En España como en otros países se continuaban concluyendo bajo el mismo plan las Catedrales comenzadas en el Siglo anterior. Erigíjense de nuevo en este la de Palencia en 1321; la de Tortosa en 1347, y la de Oviedo en 1388, y entre los Monasterios el Jerónimiano de Guadalupe. Los Alcazares ó Palacios comenzaban á ostentar una sumptuosidad no común antes de este tiempo; y deben contar en este número el de Sevilla, fundado u al menos reformado por el rey D. Pedro después de la mitad del Siglo. D. En-

rique III. fundó el del Pardo y dio algún aumento al de Madrid y se reparado en tiempo de d. Henrique II y d. Juan I. La antigua casa de recreo de Granpuez que me parece fue de la Gran Maestria de Santiago se concluyó en 1387. el Alcazar de Segovia; el de Bellver de Mallorca; el Castillo del Xipio y otros de menos notabilidad.

La situación critica de Francia no permitió emprender muchas obras de importancia; por cuya razon no vino en monumentos del S. XIV. excepto en la parte militar que revela la situación de aquél pais: así solamente podemos citar la bella iglesia Abacial de S. Omer de Rohan, aunque no se concluyó, y lo mismo la Catedral de Perpiñan; se continuaba la de Metz, principiada mucho antes y no concluida hasta fines del Siglo XV. Algunos trozos de edificios mas antiguos, la iglesia de S. Didier y el Palacio de los Papas en Aviñón, con motivo de su residencia en aquella ciudad y alguna otra obra es lo que ofrece de mayor interés arquitectónico aquella nación.

Los monumentos de Alemania en el tiempo que vamos resenando ofrecen mas rigüenza que en Francia. Distinguense los Domos o Catedrales de Praga, Ulma y Ratisbona, muchos otros como los de Erfurt y S. Esteban de Viena; el de S. Sebaldo de Nuremberg.

La iglesia de N. Sra en la misma ciudad con su elegante ~~atrio~~ y el
Palacio de Praga Capital de los reyes de Bohemia, Emperado-
res de Alemania algunos de ellos en aquél Siglo ~

En Inglaterra se elevaron la Catedral de Bristol, las na-
ves de las de Cantorbery y de Winchester: los coros de las de Lin-
coln y de Carlisle y las torres de las de York y Salisburgo ~
que son muy bellas Catedrales ~

Entonces principiaban a brillar en los Países Bajos, las Munici-
cipalidades o Casas de Villa, superiores a todos los edificios de
esta clase en otros países. Tales son el de Ypres fundado
en 1342. y el de Brugges en 1366 ~ Casi al mismo tiempo
se exigía en Rusia el sumptuoso e imponente Kremlin o Pa-
lacio de Moscow, Capital de los Grandes Dugues de Moscovia ~

La Pintura y Escultura habían entrado en la vía del renacimiento;
Nicolao de Pisá y Giotto después de él habían creado las Artes pura-
mente Italianas: inaugurada la época de la emancipación Bizantina
sus respectivas escuelas continuaron el impulso dado por aquéllos
genoméritos profesores: así Stefano, Pedro Cavallini, Simony Lippo
Memmi, Tadeo Gaddi, inmediatos discípulos del Giotto: Laurati

y tomarse el Giotto sus imitadores y los discípulos de estos, fueron perpetuando su estilo; a los que debemos agregar el bretón Buffalmaco, el afilesofado Lorenzetti y Gerardo Starnina que alcanzó los principios del Siglo siguiente. En la Escultura se verifica la misma continuación y Andrea Organo discípulo aventajado de Andrea Pisano abrazó el estudio de las tres bellas Artes, cosa que principió a ser común en Italia. Distinguiase en este País la Escuela Florentina, la Primogenita; como en la Antigüedad Latina lo habrá sido igualmente con el nombre de Etruvaca o Toscana. Una particularidad ofrece este siglo, y es que los pintores de Florencia formaban una corporación con sus estatutos en 1349 y los de Siena en 1355, cuyo ejemplo siguieron otras ciudades y he aquí un bosquejo de las Academias. Por lo demás aun se empleaba el oxo en los cuadros: aun habrá que ver salix letanox de las bocas de las figuras: reminiscencias de los prácticos anteriores.

Ya hemos tenido ocasión de indicar que las frecuentes comunicaciones del Imperio de Alemania con el de Constantinopla establecidas a veces desde el Siglo XII-XIII, habían introducido en el primeros las máximas artístico-bizantinas, de las que principiaron a separarse algo desde mediados del Siglo XIV, época en que se creó el arte

nacional en aquél país y punto de partida de su historia artística con efecto aparecen en Bohemia teodoro de Praga, Nicolas Wuenschen y tomas de Mutina con algunos otros recibidos en cofradía por el Emperador Carlos IV en 1348 un año antes que en Florencia la escuela de Colonia llamada del Rhin se formó también poco tiempo después y cuenta por gente, o al menos por el pintor mas conocido a Felipe Kalf que pintaba en 1380, y su discípulo Maister Wilhelm del que existen cuadros en Munik, ejecutados sobre fondo de oro; porque esta habitud Bizantina tardó en deuterarase allí y en otras partes.

En nuestra España la Escultura ostentó progresos anteriores que la Pintura desde el último tercio de este Siglo. Jaime Castayls ejecutaba en 1376 las estatuas de la fachada principal de la Catedral de Tarragona; Anrique se distinguió en Toledo en el sepulcro del ~~rey~~ d. Enrique II. en la Capilla de los Reyes nuevos y no sabemos si sería suyo el de la reina d^a. Juana su esposa; y en otra Capilla de aquella Catedral se ve la estatua del sepulcro del Arzobispado. Pedro Fernández ejecutada por Juan González que según una inscripción ^(x) era también Pintor y vivió al finalizar este Siglo.

(x) Juan González: Pintor: e: Entallado..... Esta en el Sepulcro mismo.

Siglo XV.

Capítulo XVIII.

Hemos llegado a hablar de un Siglo tan célebre en los anales de los conocimientos humanos, que no podemos dispensarnos de recordar que á él se debe la aplicación mas fecunda de la Brújula cuyos resultados fueron los grandes descubrimientos qde tanto ensancharon la esfera del conocimiento del Globo Terráqueo tanto en nuestro Hemisferio como en el opuesto; en él se descubrió la imprenta, paso inmenso en la Historia de la Civilización; en él se cultivaron con mas esmero las Ciencias, Literatura y Bellas Artes e Idiomas, inaugurándose de este modo la Edad Moderna.

Fine ésta su principio, segun la opinion mas admitida en la actualidad, en la conquista de Constantinopla por los Turcos en 1453, en que el Imperio Romano de Oriente rió su Oscar; así como cuando se rió el de Occidente en el Siglo V. comienza la Edad Media. Este fin del Imperio Bizantino, tuvo consecuencias trascendentales tanto en el Orden intelectual, como en el Político; y prescindiendo de este ultimo para no ser de nuestra incumbencia; sabemos que la conquista Otomana, arrojó á Italia principalmente, un número no pequeño

de griegos, literatos por la mayor parte, que aunque débilmente conservaban las tradiciones y gusto de la Antigüedad: lo que basta para despertar la afición de los Italianos a la literatura e idiomas sabios; así es que los hombres consagrados al estudio aceptaron esta erudición y la cultura de las letras. Famo desde entonces una dirección que pudieramos calificar de clásica y arqueológica. No intrazemos ahora a discutir si hubiera o no, sido más conveniente el que que esta cultura hubiera seguido los pasos trazados desde el Siglo **XII.** y solo diremos, porque es el objeto de este ensayo, que las Bellas Artes debieron entonces, como siempre resentirse del influjo de esta tendencia literaria. Por desgracia habían desaparecido casi todos o la mayor parte de los modelos artísticos de la Antigüedad. Ya hemos indicado algo sobre las ruinas que las invasiones de los bárbaros, las inundaciones y temblores aun mas destructores y la traslación de la Corte a Constantinopla habían ocasionado en Italia, singularmente en Roma en los siglos 4 ó 5 primeros después de dicha traslación; pero estos destrozos continuaron en los siguientes, ayudados por el tiempo y por la ignorancia de aquella Edad. A estos males se agregaron las interminables guerras extranjeras y dissensiones intestinas que tan copiosamente ofrece la Historia de aquel país en todo el dis-

cuso de la Edad Media. En las guerras que hubo al finalizar el Siglo XI por Henrique IV, Emperador de Alemania y Guisando habrá pa-
decido notablemente el Capitolio: poco despues se hallaron en malí-
simo estado el Circo Flaminio y las Termas Alejandrinas: el magnifi-
co Foro trajano estaba ya arruinado y otros monumentos de tan-
tigua grandeza de los Cesares con las obras artísticas que se inclu-
jan en sus recintos habían desaparecido: varias fabricas que subsistie-
an se hallaban desfiguradas y ocupadas por familias Patricias que se
habían posesionado de ellas, transformandolas en fortalezas y habita-
ciones: así los Orsinis ocupaban la Mole Adriana y el Teatro Pan-
pezano: los Colonesis, el Mausoleo de Augusto y las termas Cons-
tantinianas: los Contis, el Jardinal: los Savellis el teatro Max-
celo: los Fangipanis el Amfiteatro Flavio y otros nobles, otros
edificios ~ Henrique VII en 1312 derribó las residencias de los
Anibaldis y de los Savellis, y cuando los extranjeros no causa-
ban estas devastaciones, las ocasionaban los disturbios democráti-
cos contra los Patricios Colones, Savellis Sciarras &c. Vendían
los marmoles y columnas a los Napolitanos y otros y lo demás se
abandonaba a la codicia de los que edificaban: como de estos estragos
se lamentaba el Petrarca en su carta a Nicolo Laurenzia en

aguel mismo Siglo XIV. los templos Cristianos mismos se hallaban
embuetos en estas ruinas en aquell infamto Siglo, y que comenzó a res-
taurar en el siguiente Martino V. ~ Sus sucesores Nicolao V, Listo IV
y otros hicieron muchos esfuerzos para mejorar a Roma, pero a pesar de
esto no dejaron muchos pueblos de continuas la devastación de antiguos
monumentos; al paro que por aquell tiempo singularmente en la se-
gunda mitad del Siglo XV. principiaron a estimarse los restos de la an-
tigua cultura sacados de las excavaciones, cuya práctica continuó
con mayor empeño en el siguiente; sin embargo que a pesar del
gobierno Pontificio y de la cultura de los sabios, aun en sus pri-
pios continuaba la destrucción para aprovechar los materiales
hasta el suyo decreto de Paulo III. contra estos abusos antiartísticos

Por esta ligera reseña se puede venir en conocimiento de la prolon-
gadísima serie de tiempo que ha durado la destrucción de la Ciudad
de los Céspedes, y al mismo tiempo formarse una idea de cuál sensa-
su antigua magnificencia, cuando aun nos quedan tan preciosos res-
tos: lo mismo debemos pensar de las demás ciudades que gozaban
grande consideración durante la dominacion Romana, como q.
eran reflejos de la gran capital. Los arqueólogos y los artistas, des-
de la fecha que por ocupar han estudiado hasta ahora con el
mayor o menor éito monumentos de las Edades pasadas ~

La Arquitectura fué la primera de las Artes que adoptó el arcaísmo o Italiagnación que por mas adherida á la imitación antigua, dura necesariamente ser la primera que abrazare la nueva dirección de ideas; aun antes de la emigración de los neo-griegos, el célebre Brunelleschi, procuraba ya desterrando el estilo gótico, como le llamaban, de los edificios que dirigía: su Escuela continuó sus ideas y así fue desapareciendo de aquella nación antes que de otras el delicado estilo del Siglo XIII. que no obstante continuó dominando en todo el discurso del Siglo XV. en Europa, aunque algo licencioso y arbitrario.

Se construyeron en Italia importantes edificios y se concluyeron otros entre ellos el famoso Duomo de Milán; siendo los Arquitectos más célebres ademas del Brunelleschi; Michelozzo Michelozzi que se seguía en mérito y edad; Benedetto y Juliano di Mayano y algunos otros que profesaban también la Escultura.

XIX.

No fué el siglo XV. menos notable por España que lo habían sido los dos anteriores, en cuanto a construcciones de este estilo: concluyose la Catedral de Valencia por Pedro Compt, y otras se concluyan o tenian aumentos de consideracion en sus canatos y nuevos Capillas: cons-

truianse entonces las de Huesca, Gerona, Murcia, Plasencia y sobre todo la magnífica de Sevilla; merecen mención más también varias Cartujas y conventos y entre ellos, el de S. Juan de los Reyes en Toledo.

Entre las obras seculares los Alcazares de Olite y Tafalla; la Universidad de Salamanca; la Audiencia de Zaragoza; el Palacio de Barcelona, las fuentes de Palma y de Valencia y entre los célebres arquitectos de aquél siglo consérvanos los nombres del catalán Guillermo Boffi, Quintana que dirigió la reedificación de la Villa de Gijón; Hernán Texano, director del Palacio de Tafalla; Pedro de Toledo, Francisco Rodríguez y Juan de Hoces que lo eran de la Catedral de Sevilla; Anequin de Ega, maestro mayor de la de Toledo en 1459. Juan de Colonia, Alfonso Carpintero, Guillermo Sagrera y algunos otros cuyos nombres merecen conservarse. En Francia continuaba el Sistema Ojival, puro con cierta degeneración.² El capricho, dice un autor francés, parece q.^e "presidía á la disposición de los monumentos de este siglo". También era Alemania, bastante visible esta degradación á fines de este siglo en q^e campea no poca arbitrariedad. Los ayuntamientos o Casas Consistoriales continuaban siendo edificios de mucha preferencia en unos estados comerciales como lo eran los Países Bajos, en donde se construye-

ron las de Bruselas, Lovaina y Gante.

Las otras artes habian dado pasos gigantescos en Italia en donde en este siglo tuvieron su origen mas señalado las diversas escuelas que adelantaron tanto el Arte Moderno. En Florencia que continuaba las máximas de la Escuela creada por Giotto, ya se vio un Masaccio que a la mitad del Siglo fijo la 2.ª época de la Pintura; Massolino mejoró el claroscuro; el eminente Brunelleschi, Piero de la Francesca y Paolo Ucello creaban la perspectiva; son citados por Vasari como buenos pintores los 2.º Pesellis, los 2.º Lippis, Gozzoli y el infame Andrea del Casagno. Sobresalía entre todos el admirable, piadoso y afectuoso Juan de Fiesoli; a quien por el sieno y religioso carácter de sus cuadros se le conoce mas comúnmente con el nombre de Fra Angelico. Andrea Verrocchio, profesor de varias artes, fue maestro de 2.º hombres muy eminentes Leonardo de Vinci y Perugino; así como el Guixlandayo lo fue de Miguel Angel; en fin, al conclusion del Siglo pertenece el Frate o Fr. Bartolome de S. Marcos, tan excelente en el buen estilo de pliegar los rostros. Así, la famosa escuela florentina pudo llamar se La Maestra de otras que fueron celebres en el siglo siguiente.

La Veneciana tuvo desde sus principios cierta independencia. Los Zucatis y Vivarinis, se distinguían en el Mosaico; pero la ve-

da dera escuela debe fijarse al comenzar el Siglo en Jacobo Bellini
y despues en sus dos hijos Gentil y Juan Bellini: principalmente Juan
que formó buenos discípulos, entre ellos el gran fisián, y se recomienda
por la delicadeza, conclusión, sencillez y sentimiento de lo bello. Gentil
que sirvió en Constantinopla al Sultan conquistador Mahomet II se
limitó á la pintura anecdótica principal aunque no exclusivamente.
Francisco Francia discípulo de Marco Zoppo y pintor apreciado
de Rafael mismo, debes sea reputado con justicia por el jefe de la prime-
ra escuela Bolonesa, continuada por su hijo Giacomo y sus discípulos.
Andrés Mantegna se hizo notable por su afición al Antiguo, y está
á la cabeza de la pequeña escuela de Parma. En Nápoles des pu-
es de los pintores llamados allí Frecentistas, porque vivían en el Siglo
XIV: florecía Solario conocido por el Zingaro (el Gitano) y anno
de Nicolao del Fiore de quién fueron sucesores otros pintores de es-
te siglo. En fin la Escuela Romana quedaba establecida por el
Perugino. No adelantaba menos la Escultura entre cuyos pro-
fesores son más dignos de ocupar un lugar distinguido en la Historia
del Arte Donatello y Ghiberti; éste el autor de las tres famo-
sas puertas de bronce del sumptuoso Bautistario de S. Juan en Flo-
rencia; y de las que decía Miguel Angel, que merecían ser las

puestas del Paraíso. Una de las circunstancias que contribuían a esta restauración artística, además de la protección dispensada por los Sumos Pontífices y Príncipes de Italia, era la afición que se desenvolvió para adquirir cuadros, piedras grabadas, estatuas y bajorrelieves de la Antigüedad, lo que se hallaba en armonía con la literatura de la época: la famosa Venus de Medicis, reputada por del griego Cleómenes y modelo de gracia y belleza mujer, fue uno de los modelos que se desenterraron entonces, aunque despedazada en 12 u 13 fragmentos.

Una novedad de procedimiento caracteriza este siglo y es la invención de la Pintura al Oleo de que hablaremos después.

Entretanto se fomentaba mucho la Escultura en España, como era consecuente a las numerosas obras que exigía la Arquitectura contemporánea. Solo en la Catedral de Toledo se empleaban 23 escultores en la portada principal de aquél magnífico Templo en 1418 cuyos nombres cita el Sr. Leon y de ayto. trabajo, dice Ponz, se ven excelentes partidos, actas, faldas y un gusto de pliegos parecidos a los que después tuvieron Alberto Durero y Lucas de Holanda, y el mismo elogio hace de las estatuas y ornato de la fachada de los leones que es posterior spacio de mediados del siglo, y otras obras de aquella Iglesia de los años de 1425 y 1462.

y al fin del Siglo Pablo Ortiz ejecutaba el Sepulcro del Conde
Fallecido Alvaro de Luna en una de sus Capillas. Litanse como buenos
escultores ó entalladores, como entonces los llamaban, a Francisco Gomar,
en Tarragona; a Martin Sanchez, Diego de la Cruz y Gil Siloe en
Castilla y al finalizar el siglo los maestros Nicolas y Andres de San
ta Maria en Plasencia. (x) Por entonces se principiaron a esculpir
bien las sillerías de Coro y la Toxeutica ó arte de Platería con es-
culturas, ornatos y cinceladuras adelantando notablemente en Es-
paña. El profesor mas antiguo de que tenemos noticia, habrá si-
do Rodrigo Ferrari que florecía en Oviedo en el siglo XIV, pe-
ro en este se distingúan entre otros. N. Pizarro, Fr. Juan de Se-
govia en Guadalupe y los Castelnous en Valencia. La diversidad
de la Toxeutica y Escultura consistía solo en la materia.

Segura de cerca la Pintura y como en Italia principiaba a
tener escuelas conocidas: la de Toledo que fue la primera, conta-
ba por el mas antiguo a Juan Alfon, quien en 1418 pintaba en
los retablos de las Capillas del Sagrario y de los Reyes Nuevos en
aguella Catedral. Andres de Segura trabajaba posteriormente.

(x) La sillería baya del Coro de la Catedral de Toledo con bajorrelie-
ves que representan sucesos de la conquista de Granada son obra de Ma-
estro Rodrigo en 1494.

Pedro Berruguete, Juan de Borgoña, Trigo de Comontes, Alvaro de Villoldo y Alonso Sanchez ejercian su profesion en la misma ciudad; pero el mas conocido allí y en toda España fue Antonio del Rincón pintor de los Reyes Católicos y por el que Palomino comienza la sección Biográfica de nuestros profesores. Juan Sanchez de Castro debe ser considerado como el fundador de la Escuela Sevillana y florecía a la mitad de este siglo de que vamos hablando. Entre los extranjeros que vinieron a España deben mencionarse Dello Holzentino y Rogel de Hantes, que sirvieron al rey de Castilla d. Juan II.

En Alemania, del tronco de la Escuela de Colonia salieron dos ramas, formando las escuelas de Alemania y de Flandes: en la primera fue hombre de mucho mérito Martín Schongauer o Schoen (Martín el Bello) que formó un discípulo Juan Largmair. De esta Escuela del Rin procedieron los de Augsburgo, Nuremberg: la 1.^a contaba ya desde 1475 por los pintores de Hans Holbein admirable continuador del arte anterior o vulgarmente gótico: la 2.^a contaba a Miguel Wolgemuth por su genio y artista famoso en su tiempo. Respecto de la Escuela de Flandes, se hallaba instalada desde los principios del Siglo por los humanos Van Eik, aunque discípulos de Lucas de Heere, pintor aux Bizantino por el estilo de los dos

hermanos Van Eik, el mas habil aunque menor fue Juan; cuyos ma-
dros reunen á una admirable conclusion, una ingeniosa y sencilla econo-
mia y mucho vigor en los tonos. Vander Goes y Van Mekenem con-
tinuaron su escuela en este siglo, en el que brilló el célebre Hans He-
meling, cuyas obras se admiraron aun por su delicadeza y diseño, y es-
tán consideradas como otros tantos testimonios de la elevada y pri-
mitiva escuela Flamenca. Y esta misma escuela nos conduce
á tratar una glosacion interesante en el Arte Moderno ~

XX.

Esta es la famosa invencion de la Pintura al Oleo, desconocida en la
Antiguedad y en la Edad Media, segun la opinion mas recibida, a la que han-
ta ahora no podemos producir testimonios en contrario, aunque tam-
pooco podremos asegurar si ignoraban semejante procedimiento y mas si
atendemos a que algunos conocimientos de que se envanecen como in-
ventores los modernos, pro fueran ignorados de los antiguos, segun
se ha averiguado posteriormente; pero si el procedimiento de que
nos ocupamos fue conocido, lo cierto es que se perdió completamente
entre los vótragos de los siglos y que algunos pintores de Italia
en la misma edad del renacimiento, habían buscado aunque en va-
no, varios medios para endulzar la Pintura al temple que era

la usual de los cuadros, aunque bien que no faltan autores italianos
 como Malvasia, Domenici, Vasari mismo en la Vida de Agnolo Gaddi
 y algunos otros, que opinan que el empleo del Oleo se conoce a en su
 pais aun en el Siglo XIV. Otros escritores como el Ingles Raspe (en
 1790) presenta un dato en Westminster en 1239 reinando Henrique
 III. y otro en 1405 en tiempo de Ricardo II. Por un antiguo Manuscrito
 de la Biblioteca de Brunswick, se ve que aun es mas remoto este
 conocimiento en Alemania. Pero este conocimiento se conoce a mas
 imperfecto y acaso no siempre aplicable, porque sino es como es que
 en este siglo XV. fue admirada, adoptada y difundida la invencion
 en Italia y dumas paises? porque hubo tanto misterio en los pri-
 meos iniciados en su secreto, hasta el punto de perpetrar un gran
 crimen para poseerle? Digamos mas bien con Lanzi que el empleo
 de la aceite en la Pintura era tan imperfecto en su application, tan
 lento en la practica que pasaria por uno de los ensayos frustrados
 en aquella epoca, hasta que el famoso Juan Van Eik conocido
 con el nombre de Juan de Brugge, por la Ciudad de su naturaleza,
 despues de ensayos infructuosos, hallo en la aceite de nueces el
 elemento que necessitaba, le estudio y compuso con otros ingredientes
 el Barniz de que habla Vasari con elogio

Con justicia, pues, está reputado por inventor Juan Van-Eik, por los años de 1405 ó 10. se cree que durante algunos tuvo reservado este secreto, que despues comunicó a dos discípulos tuyos, quienes también le reservaron por su parte. En 1442 llegaron á Italia algunos cuadros ejecutados por el mismo Juan de Brugges, cuyo brillo y suavidad causaron una admiracion general a pintores e intelligentes. Antoniolo de Messina que había estudiado el Arte en Roma, deseo de penetrar este misterio, pasó á Flandes, establecio relaciones como artista con Juan Van-Eik y valiéndose de ellas, desudectrizó de muchos dibujos italianos que le regaló, obtuvo del mismo el conocimiento del secreto tan sencillo como reservado ~de regreso a Italia le comunicó a su íntimo amigo Domenico Veneziano, de modo que con el conseguían no pocas fama y utilidad con sus cuadros. En 1460. Domenico fue a establecerse á Florencia, en donde por

(x) Uno de estos cuadros que representaba la Adoración de los Santos Reyes fué para Alfonso rey de Nápoles, en donde gobernó hasta 1458. Como era español y rey de Aragón (Alfonso V.) se puede conjeturar muy bien que despues de descubierto el secreto del Oleo, le propagarían por España los aragoneses que le acompañaban, su hijo D. Juanando que le sucedió en Nápoles a fin del Tiso.

63

desgracia suya contrajo estrecha amistad con Andres del Cas-
tagno, hombre de talento; pero de un carácter perfido y feroz, que pre-
valociéndose de la amistad que le profesaba, arrancó el secreto adó-
menico y para poseerle exclusivamente le asesinó con la mayor ale-
vicia, calmen ~~atraz~~ que causó la desgracia de varios inocentes; po-
co disfrutó el traidor los efectos de su maldad, pues sobreocogido
de una grave dolencia, acompañada de remordimientos, reveló el de-
lito con el secreto, que supieron Pisanelo, Andrea Verrocchio y Perugio-
no que practicandole no hicieron ningún misterio de él, a los de-
mas pintores, de modo que durante el último cuarto del Siglo
XV ya la Pintura al Oleo, no solo era común en Italia y Flandes,
sino que ya había penetrado a otros países. Desde entonces es la
Pintura exclusiva de los cuadros, por las ventajas que ofrece; mas
no todos participan hoy del entusiasmo con que se adoptó en aquél
tiempo y apoyan su dictamen en los deterioros y alteraciones que
este procedimiento ha causado en muchas obras aun del Siglo XVII.
Sería muy conveniente que los químicos examinasen este punto
tan interesante para la perfecta conservación de las bellas obras
de Pintura y en esto harían un servicio eminentíssimo a sus profesores
y a sus aficionados.

XXI.

Una de las cosas que merecen mencionarse en esta época de mejoramiento artístico, además de los silleros de oro, de las obras de platería y de hierro, de los bordados y de las miniaturas; en fin de todas las obras del Arte que para su perfección reconocen por padre al dibujo, son las pinturas en vidrio, conque se adornaban las ventanas o jarras de las más magníficas iglesias. Las nuestras ofrecen bellos ejemplares de la perfección á que llegó este procedimiento en España, para lo cual bastaría recordar que las de Toledo se principiaron en 1418 por el Maestro Dofir, fueron continuando en 1439 por Martín Bonifacio y otros artistas posteriores hasta el Siglo XVI en que se concluyeron y como dice Ponz "son tales que el que no las examina con razón", "puede ser tenido por negligente y poco observador de lo bueno". Este ramo, pues estaba muy adelantado entre nosotros y tanto que en Burgos se estableció para ésto una escuela especial, aunque ignoro si fue en este mismo siglo u en el siguiente.

Otra de las circunstancias que caracterizan este siglo es la invención del grabado de láminas en 1454, pero esto se debió mas á la casualidad que al estudio. — El Niello. Los plateros florentinos del Siglo XV se habían dedicado á remplazar los hilos de oro y plata que se incrusta-

ban en xayos abiertas sobre bronce ó acero, formando dibujos, por una
 composicion negra u ca, formada comunmente de plata y plomo fundidos
 que llamaban nieto del latin nigellum que servia para dar relieve
 y cierto claroscuro á las obras cinceladas ~ Parece que Masso de Fi-
 niguerra coloco casualmente azufre en una placa así niellada y
 aun caliente y viendo fijadas las xayas negriscas, quiso hacer la prue-
 va en papel: semejante tentativa condujo al arte del grabado que
 mejoró entonces otro florentino llamado Baccio Baldini que prin-
 cipic a grabar dibujos sobre planchetas de cobre, sacando verdade-
 ras estampas, por consiguiente éste debe ser considerado como el pri-
 mer grabador en este género ~ Pollayuolo y Mantena y Verroguio
 se dedicaron á este arte que pasó bien pronto a Flandes en don-
 de se distinguió Martin de Anvers y al finalizar el Siglo yase
 cultivaba en Bruegues, Kolmar y señaladamente en Nuremberg.
 Pero el grabado de madera se cree era ya anteriormente cono-
 cido y si los naipes ~~se~~ estaban grabados así y si se inventaron co-
 mo creen algunos en 1380. se puede venir en conocimiento
 de la antiguedad de este procedimiento ~ Benedito de Ma-
 yano que fue escultor y arquitecto, fue tambien grabador en
 madera en este Siglo en Italia ~

El Siglo XV. es memorable entre otros hechos, en dos descubrimientos que han contribuido poderosamente á la propagacion de los conocimientos humanos: tales son los de la Imprenta y del Grabado. Por medio del primero se difunden las obras científicas, y por el segundo se hacen mas perceptibles á la inteligencia. Las estampas nos presentan con tal claridad los objetos de la Naturaleza y del Arte, qual no es posible que nos presenten la descripción mas ~~reco~~
prolija y la explicación mas razonada: ellos nos dan idea de los secretos de los tres reinos de la Naturaleza: de los multiplicados puntos de vista que ofrecen los pueblos: así la Anatomía, la Botánica, la Geografía, la Zoología &c. consideran al grabado como un auxiliar indispensable. Y cuanto no le deben las Bellas Artes. Por su medio conocemos las obras maestras de los grandes profesores que de otro modo no pudieramos conocer, estando como están diseminadas á larga distancia de nosotros. Aun á mas se extiende su ministerio, porque los transmite á la posteridad cuando dejan de existir, como de hecho han desaparecido algunas y otras se hallan proximas a desaparecer aun entre los modernos. Si los antiguos hubieren conocido esta utilísima Arte, y cuan extendida estaría la Esfera de nuestros conocimien-

65.

entes? pues aunque mucho se hubiera perdido, no poco se hubiere
conservado atendida la fecundidad de sus producciones; y no
hallaremos con mas aptitud para conocer las estatuas, cuadros
y edificios de las naciones de lo Antiguedad, que la que podemos
adquirir por los restos y ruinas que nos han quedado y por las
relaciones de Herodoto, Plinio, Pausanias y otros escritores
griegos y latines.

XXII

Siglos siguientes

Al comenzar el Siglo XVI se hallaban las Bellas Artes con las
ventajosas condiciones para aspirar a la perfeccion. Desde que Brunel-
leschi en la Arquitectura, Nicolo de Pisa en la Escultura y Giotto en
la Pintura habían principiado a trazar la senda de la restauracion,
en sus respectivas artes, éstas no habrían dejado de adquirir aumen-
tos, si bien lento, indudablemente positivos, como en otros tiempos había
acontecido en Grecia — la Anatomía, la Perspectiva, el estudio mejor
entendido de la teoría de la Luz: la observacion de los fragmentos an-
tiguos, y hasta los procedimientos materiales, todo habría ido en aumen-

To en el espacio de dos siglos ~ Las escuelas de localidad o nacion
se habian creado, y las mayores hombros que han producido corres-
ponden al Siglo XVI. en el que se enriquecieron tanto las ideas ar-
tisticas con la multitud de de otras de Estatuaria y Arquitectura
que se desenterraron en aquella epoca y constituiran el estudio mas
selecto de los Arqueologos y Artistas ~ La Imprenta facilitaba la
lectura de Tratados luminosos para la Ciencia del Arte, y el Grabado
ponia, por decirlo asi á los artistas de todos los Escuelas ~
Por otra parte los Soberanos que en el discurso del Siglo XV. ha-
bían ostendido su poder por el aumento de estados y su autoridad,
por la decadencia de la Aristocracia, fomentaban las Bellas Artes
y asi los nombres de Carlos V. Francisco I. Felipe II. los Medici's
de Florencia y entre estos el Papa Leon X. pasaran á la posteridad
sancionados por la Historia, al lado de los de Pericles, Alejandro y
Agusto ~ Los Sumos Pontifices y otros principes sucesores de aquello
los sucedieron tambien en su amor á las Bellas Artes, y en nuestra
Nacion todos nuestros Monarcas, sin excepcion alguna desde Carlos
I. hasta a D. Isabel II. inclusive las han honrado y protegido ~
Ademas de lo expuesto, la fundacion de varios ordenes religiosas

x en comunicacion

y los edificios exigidos como consecuencia de su establecimiento, además de las reedificaciones y revitalizaciones de iglesias más antiguas; o bien fundadas nuevamente por la piedad de los fieles, existían un número considerable de cuadros y esculturas. De por eso vemos que todos los artistas iban tan secundarios; pero que reconocen por tronco al dibujo, progresaron tan considerablemente en el Siglo XVI. aunque posteriormente experimentaron las vicisitudes ángas á la condición humana y al influjo de las circunstancias, como veremos en adelante.

Como este es un punto tan interesante en la Historia de los conocimientos humanos en general, nos ha parecido conducente al tratar de la del Arte en la Edad Moderna, separarnos del plan rigurosamente cronológico que hemos adoptado hasta ahora, y si formular nuestro trabajo por orden de Escuelas hasta nuestros días. De este modo, sin interrumpir la relación de cada una de ellas, nos haremos cargo de sus respectivas épocas, de las principales causas y de los hombres que mas han contribuido á su esplendor y decadencia y sin faltar á la concisión de este breve ensayo, se procurará no omitir nada esencial, en obsequio del interés que debe inspirarnos el Arte Moderno.

XXIII.

Escuela Florentina

Hemos visto que en la Pintura, podía considerarse a Giotto como el primer estalón de la Cadena del renacimiento: que esta 1.^a Época duró siglo y medio, llenada por sus discípulos e imitadores, hasta que apareció Marsacchio y con el una 2.^a Época ya mas adelantada por el mérito de Ghirlandayo, Fr. Angelico, Verroguio, Perugino, Fr. Bartolome de S. Marcos, que habían a su vez formado discípulos, algunos superiores a ellos y que brillaron como autores en el Siglo XVI. Distingúanse entre los pintores de Florencia Fr. Bartolome, Leonardo de Vinci, Miguel Ángel y Andrés del Santo. — Fr. Bartolome de la Porta, llamado de S. Marcos o el Frade era pintor del mejor gusto y elección en las plegaduras de los ropajes, buscando el botto del desnudo y en esta parte fue un modelo que imitó el mismo Rafael: su estilo era grande y falleció en 1515. — Leonardo de Vinci, hombre ilustre por su cuna, por su educación, sus conocimientos científicos y su eminentísimo mérito en la Pintura: discípulo de Andrés Verroguio, a quien superó: tuvo un estilo gracioso, correcto, concluido, un sombreado muy pastoso y su obra capital que es la última Cena, que pintó en

el refectorio de un convento de Dominicos de Milan es una de las mas admirables páginas de la Pintura Moderna; pero desgraciadamente se halla hoy en el mas lastimoso deterioro, y solo se conservará su idea por la multitud de copias pintadas, grabados y esculturas que las que se ver reproducienda. El cuadro de la Sagra Familia perfectamente conservado que tenemos en el Real Museo es de las mas bellas obras de Leonardo (n.º 1520).

Miguel Ángel Buonarrotti (1474 a 1563) discípulo del Guinlanayo. Aunque era bastante común en aquellos tiempos el aplicarse simultáneamente a varias profesiones y sobresalir en ellas; Miguel Ángel se elevó sobre todos, por su eminente habilidad en todas las Bellas Artes, hasta el punto de no poder decidirse en cual era superior, porque en todas se descubre un ingenio atrevido, ideas grandes, ejecución perfecta, siendo reputado por el héroe de la Escuela Florentina, la cúspide de su Edificio que planteado por Giotto y mejorado por Masaccio y otros se elevó por Buonarrotti al apogeo de su celebridad. Su celebrado Juicio Universal en la Capilla Sixtina en Roma, composición inmensa en la que se ven mas de 300. figuras, es demasiado conocida para que yo me detenga en su descripción: está pintado al fresco, procedimiento privilegiado del autor que menospreciaba los cuadros de

caballote ~ Su genio severo y melancólico le inspiraba mas bien la
expresión de la fuerza que la de la belleza: su carácter en pintura, decía
Mengs, es mas bien terrible que grandioso, q en su profundo conocimiento
de la Anatomía muscular, en la que ningún artista le ha igualado
conoció no pocos abusos, exagerando este mismo conocimiento ~

Andrea Vannuchi, llamado del Sarto (1488 a 1530) Huinía á un
grande y elevado estilo de dibujo, un brillo colorido: nobleza en la expre-
sión a la par de sencillez: excelente modo de pliegas y cierta sabiduría
en el Componer. No es extraño que se le denominase Andree sin errores ~

Siguieron en la Escuela dignos discípulos de estos grandes hombres de
Leonardo lo fué Bernardino Luini, cuyas obras se han confundido a
veces con las de su Maestro ~ Jorge Vasari (1512 a 1574) discípulo
de Miguel Ángel y de Andree del Sarto, que heredó el estilo noble de este
y fue el Biografo de los Artistas italianos ~ Jacobo Carucci (el Ponte)
mo por su pueblo) discípulo de Leonardo y Andree del Sarto (1495 a 1558.

a quienes imitó, para después adoptar la maniera alemana ~ Ángelo
Broncino, discípulo de este tan buen diseñador como colorista n° 1570.
Talvati d. de st. del Sarto y su imitador (1510 a 1563) Alejandro
Ciffori: Puini ~ cuyas obras son rarísimas ~ Empoli, Vanni, Gentil-
leschi y su hija Fatemisa sostuvieron el honor de esta Escuela

hasta entrado el Siglo XVII. Artemisa Gentileschi ya se apartó del
estilo de su padre para seguir a Guido Reni ~ Agoli al gran Corregio.
Manetti al Caravaggio, aun en su maniera mas exagerada y Carlos
Dolci que fue el último, aunque conservó la de Florencia, Fue de un mo-
do pequeño, lindo y así acabó la grande y noble Escuela que creada
por Giotto, adelantada por Masaccio y Fr. Angelico y colocada en
su Zenit por Fr Bartolome de S. Marcos, Leonardo de Vinci, Mi-
guel Angel y Andres del Santo habrá durado cerca de 4. Siglos ~

XXIV.

Escuela Romana ~

Esta escuela, hija de la anterior, señala su filiación por el Perugino
como discípulo de Andres Verrochio ~ Pedro Vannucci de Pe-
rugia (1446 á 1524) fué uno de los pintores mas célebres de su tiem-
po y tuvo la prerrogativa de ser maestro del incomparable Rafael
Santos de Urbino, (1483 á 1520) que supo reunir á un punto eminenti-
simo el Dibujo, en el que nadie puede compararse, la expresión filosó-
fica que es la prueba mayor de su ingenio sublime, la Composición,
el bello gusto de los colores y alguna vez el colorido; los caracteres de
sus figuras, sino son tan ideales como los de los griegos, tienen belleza y
noblesza ~ su estilo es gracioso y se vio el grande estudio que hizo

del antiguo ~ Sus grandes composiciones en el Vaticano y sus dos cuadros del Parnaso de Sicilia y de la Transfiguración, bastan para demostrar hasta donde hubiera podido llegar su raro talento, si la muerte no le hubiera arrebatado tan pronto y cuando en la última obra que fué la Transfiguración, manifestaba ya el vuelo con que en alas de su ingenio peregrino caminaba á la perfección de la Pintura. Entre los demás discípulos del Perugino, devemos citar á Beccafumi llamado il Mecherino ~ El Pinturicchio y Giovino de Pistoja del que tenemos un bello cuadro en el Museo ~ Y entre los numerosos discípulos de Rafael se distinguieron Julio Romano (1492 á 1546) que es el principal, aunque de estilo más duro y sombrío, que se separó algún tanto de su maestro después de su fallecimiento. Pierino Buonaccorsi o Persino del Vaga que falleció en 1547. Polidoro, Juan de Urdina, Peni llamado il fattore tuvo un estilo desanimado. Peregrino Manzai vivió poco, de modo que a la mitad del Siglo XVI. habría desaparecido la escuela del gran Rafael ~ Entonces floreció principiaba a florecer otro pintor de Urbino Federico Barroci; pero con un estilo más diverso, bien que grato y de bello efecto: También es muy amable la maniera de Sanzo Terrato, pintor que se limitó á imágenes de Ntra Sra en busto y medio cuerpo; pero con mérito.

Mas á mediados del Siglo XVII se observó un hombre de mucho ingenio y fecundidad que dotado de cierto gusto y facilidad en la ejecución, tuvo un gran partido abiriendo un camino que puede llamarse el de la decadencia. Este fué Pedro Berrettino u de Cortona que aspiraba mas á deleitar la vista con composiciones de mucho efecto, que á satisfacer el entendimiento como en las de Rafael; y bien al contrario de los antiguos mas celestados, que introducían en las suyas pocas figuras, afín de que la perfección fuese mas visible; los partidarios del Cortones colocan muchas para que las imperfecciones pasen desapercebidas. Vino poco después Carlos Maratti, pintor de talento y de una aplicación mui constante que conservó hasta una edad mui avanzada; que aspiraba á la perfección, y la buscaba en las obras de los grandes hombres; así tuvo un estilo ecletico y ecogido; sostuvo el honor de la Escuela Romana contubo en ella la decadencia que se veía en otras escuelas y fué el ultimo de los pintores eminentes de estos dos siglos. M. en 1713.
 La Escuela Romana se ha distinguido por la exactitud en el dibujo, por la imitación del Antiguo; por la noblezza de sus caracteres; pero ha carecido de buen colorido. Excepto en algun ótro individuo

Escuela Lombarda

Puede comprenderse en ella ó al menos agregarle la Genovesa.
Ha tenido la lombarda algunos pintores de mucho mérito y aunque no tan
grandes dibujantes como la Romana y Florentina, tenían buen gusto en el
diseñar, fuerza y efecto de claroscuro y mejor tono de color que aquellas
lo cual pudiera atribuirse a que ésta es hija de la Veneciana. Entre sus
pintores que han dejado más celebridad se cuentan Cima de Conegliano
contemporáneo de Rafael; Bembenuto il Garofalo y Mazzolini de
Verona, que florecían al principio del Siglo XVII. y eran ambos discípu-
los de Laurentio Costa y sobre todos los Procacimis en particular Julio
Cesar (m. en 1626). Esta escuela tuvo también un hombre que con
su grande ingenio, aunque separado del verdadero camino de la Belleza
y delictate, abrió una senda muy a propósito para el efecto y la e-
xigencia ó por mejor decir el abandono de las delicadezas del diseño,
y consistía en una fuerza exagerada de claroscuro que oculta mu-
cha parte de sus figuras, despojadas totalmente de nobleza. Tal fue
Miguel Angel Amerigi de Caravaggio (1569 a 1609) que bien
pronto halló muchos imitadores no solo en Italia sino fuera
de ella y en la Escuela de que vamos hablando lo fueron

Manfredi (1615) y Carlos Saraceno (1628) así como o hemos visto
 lo fue en la Florentina Manetti y lo señan otros muchos que no han
 dejado ningún nombre, porque siempre la novedad fue más apreciada
 que la solidez. — Respecto de la pequeña Escuela de Genova no po-
 dia distinguirse entre las demás de Italia, por el escaso número de
 sus artistas, por su poca perfección en el dibujo y por su demasiada
 facilidad en la ejecución. — Su pintor más distinguido fue Lucas Cambia-
si o Luguetto que vino á servir a Felipe II en el Escorial en donde
 falleció y asombró por su inaudita velocidad en pintar con ambas
 manos, de modo que fue modelo de otros lucos que vino al mundo
 un siglo más tarde para admirar también a sus contemporáneos.
 Semejantes talentos nacen para arrastrar á la decadencia y no lo
 faltan imitadores: los Castellis lo fueron de Cambiaso. —
Benedetto Castiglione que m. en 1670, fue también hombre
 más hábil, sino en la Gran Pintura, en la especial de animales, be-
 llamente pintados por un estilo plumado que le era peculiar y for-
 mando composiciones alegóricas y expresivas; de modo que mere-
 cea llamado el Esope de la Pintura.

XXV.

Escuela Veneciana.

Esta Escuela tan rica en artistas y la primera en el Coloreo, reconoce porjefe a Juan Bellini que alcanzo los primeros 16 años del siglo XVI. en cuyo periodo habia mejorado su antiguo estilo, viendo las obras de su joven discípulo Giorgione (Georgio Barbarelli) a quien sobrevivio. Era Giorgione un pintor original, de mucho ingenio y debuto en estilo en su color y vigoroso claroscuro, con cuyos méritos hizo adoptar a su escuela una nueva dirección que principiando, como hemos dicho por su maestro mismo, influyó en su condiscípulo Ticiano en sus sucesores venecianos extendiéndose hasta el mismo Caravaggio que exageró y adulteró su estilo. Ticiano de su misma edad pero que vivió casi un siglo (1477 a 1576) mezcló los dictados del héroe de la Escuela Veneciana y Príncipe del Coloreo de todas las escuelas del Arte moderno. En el dibujo fué superior a todos los demás pintores de su país y en su mejor cuadro que fué el de S. Pedro Martir de Verona se mostró tan gran diseñador como perfecto colorista: era eminentre retratista y paisista y nadie ha sabido tan bien como emplear las medianas tintas de modo que en esta

parte es un verdadero modelo que nadie ha llegado a igualar se
Antonio Licinio Pordenone y In. Sebastian del Piombo fueron los disci-
 pulos mas aventajados del Georgione; pero este ultimo que lo fue asimis-
 mo de Miguel Angel adquirió un dibujo severo y grandioso que le distingue
 de los demás venecianos y aunque también el Pordenone diseñaba bien
 entendiendo la Anatomía y los escorzos — Palma el Viejo que florecía
 en el primer tercio del Siglo XVI participó del mérito y estilo de Georgion.
Paxis Bordone y Juan Moxone deben ser reputados por profesores habi-
 tes en aquél tiempo; Jacobo de Ponte il Bassano y sus dos hijos e
 imitadores Francisco y Leandro, los Basanes, poseyeron bien el color
 en particular el padre, en la imitación del natural, sus animales
 tienen verdad y están ejecutados con un pincel fácil y toques decididos
Leandro era admirable También en las vistas de su Ciudad poé-
 tica de Venecia — Jacobo Robusti il Tintoretto (1512 a 1594)
 fué uno de los pintores de más genio, invención y laboriosidad; pero
 de una foga siedad extraordinaria; mas reflexivo Pablo Cagliari
il Veronese (1530 a 88) acaso sin tanto ingenio, aunque grande,
 fue indisputablemente el mejor pintor de la Escuela, después del
 Titiano, a quien se acerca en sus mejores obras; se alabán en

este
ilustre pintor de Venecia, ademas de sus cuadros, los xopages y la e-
nergia de su pincel — Bonifacio Bembi discípulo del viudo Pal-
ma se formó un buen estilo imitando a su Maestro y al gran ticiano,
Alejandro Turchi, llamado tambien Veneciano, Jacobo Palma el joven
y Andrés Vicentino prolongaron las tradiciones y estilo de la grande
escuela Veneziana hasta la mitad poco mas del Siglo XVII. en que falleció
Alejandro Veneciano. Despues otro nuevo carácter dio principio a la deca-
dencia.

Escuela de Parma.

Aunque algunos incorporan esta escuela con la de Bolonia ó bien las
confunden; sin embargo me ha parecido separarlas en atención al hombre
tan eminente que figura a la cabeza de esta escuela compuesta solo
de el y de algunos escasos imitadores suyos dignos de llamarse tales.
Antonio Allegri, conocido con el nombre del Corregio por el lugar de su
nacimiento (1494 á 1534) fue discípulo de Mantua; pero como dis-
cípulo elemental solamente; porque su estilo es original y peculiar
suyo y no se ve en ningun otro pintor tanta amabilidad y encanto
y asi dice el sabio Mengs que como entre los antiguos griegos Abis-
Hides, Protagoras, Zeuixis, Paxario &c habian elevado la Pintura

al mas alto grado de perfección, y apareciendo Apelles, la completo con la gracia; del mismo modo la Pintura Moderna tan engrandecida en su periodo mas floreciente por Leonardo de Vinci, Miguel Angel, Rafael y Titiano no le faltaba mas que la gracia en que no tuvo igual, ni se ha tenido en mas de 300 años que han transcurrido desde su fallecimiento. Esta ciencia que nos expone unida a la Armonia, el Gusto mas esquisito en las actitudes de sus bellas figuras, y en la elección de colores, y su inteligencia en el claroscuro; pero sin las oposiciones y exageración de otros pintores, constituyen a Corregio en posición tan elevada que en su linea no tiene competidor, y sus obras son casi mas estimadas que las de Rafael y Titiano, que á juicio de Mengs; con el Corregio, son los dos hombres mas superiores que presenta la Pintura Moderna, aunque de muy diversos méritos. Los imitadores mas conocidos de este grande hombre son Francisco Mazzuoli (il Parma ejanino) contemporaneo suyo y el Schidone que fue muy posterior; pero fueron muchos los pintores que copiaron a Corregio, y por él embellecieron sus estilos. Las obras mejores del Corregio están en Dresden, y el famoso cuadro de S. Jerónimo ^{del P. Virgen de la Scodela} (es mudista) que está en Parma.

XXVI

Escuela Bolonesa

Esta escuela tuvo bastante buen gusto en el dibujo y colorido. En la realidad el Francia habría sido el fundador, al que habría sucedido su noble discípulo Inocencio de Molina: pero en lo general habrá visto decadencia y gusto amanerado hasta que Ludovico Carracci en el último tercio del Siglo emprendió una reforma en la que le ayudaron con éxito sus primos Agustín y Ánibal y dejaron al principiarse el Siglo XVII, una nueva y grande escuela compuesta de hombres muy eminentes. Ánibal es el mas célebre de los 3. Carraccis: es un modelo de grandiosidad: de belleza en los cuadros de los hombres; de dibujo correcto y profundo, imitación del antiguo y por eso está considerado como uno de los pintores mas grandes en el arte moderno. Entre los discípulos de esta Academia se distinguen: Guido Rheni (m. en 1642) que tuvo destilos, el l.º encargo de color y claroscuro: el 2.º pálido; pero en ambos bello, sobresaliente en esta parte en las cabezas muguesas. El cuadro de la Virgen Gloriosa que está sentada con el divino niño en pie, que estuvo en el Escorial es uno de los mejores obras de Guido. Cavedone c. f. m. en 1660, es otro discípulo hábil de los Carraccis. Francesco Barbieri, il Guercino (1590 a 1666) tuvo un gusto particular

en el claroscuro, sin dejar de ser por eso buen dibujante y colorista.
Francisco Albano fue un pintor graciioso, bello en los cuadros de las mujeres: imitador del Antiguo; sobresalía en los asuntos mitológicos y mereció ser llamado el Anacreonte de la Pintura, m° en 1660. Domenico Zampieri il Domenichino (1581 a 1641) otro artista profundo, acaso el mejor de la Escuela de Aníbal y uno de los modelos de dibujo y expresión. Juan Lamfranco, (m° en 1647) mas resuelto que el anterior y uno de los introductores de la composición teatral; pero que tuvo mucho mérito aunque mas al fresco que al Oleo. Todos estos hombres eminentes formaron discípulos, que si bien inferiores a ellos y a los Carracci, conservaron el crédito de la Escuela Bolonesa y contribuyeron su decadencia mas tiempo que otras escuelas de Italia. Cagnaci (m° en 681) discípulo e imitador de Guido, como lo fueron Simón Cantarini y Isabel Sixani; de Guidacino algunos pacientes suyos. del Albano lo fue Andrés Sachì, aunque no imitador. Carlos Cignani fue otro discípulo que se distinguió y a en una época de decadencia como era la que habría al finalizar este siglo XVII. En la que pudieranmos nombrar algunos otros.

Escuela Napolitana

La llamamos así, aunque varios de los pintores de Nápoles eran extranjeros y otros imitaron los estilos de otras diferentes escuelas; pero en lo general ésta más se distinguió por cierta franqueza y facilidad que no por otras partes superiores del arte. Los profesores más nombrados son Andrés de Salerno, que fue discípulo de Rafael, y muy aventajado como lo manifiestan las obras que se conservan de él en el Reino de las Dos Sicilias y en las que se ve el estilo Rafaelesco. José Cozzi il Josephino o el Caballero de Capri que falleció de 80 años en 1640. Era hombre de mucho ingenio pero amanerado y con otros defectos, que sin embargo no le impidieron llegar a poseer muchas rigüezas y honores. Maximo Stanzioni llamado el Caballero Maximo (1585 a 1656) fue un buen imitador de Guido Reni en su manera vigorosa, por lo que le llamaban el Guido de Nápoles. Andrés Vacaro (m. en 1670) otro imitador de la Escuela Bolonesa; pero su imitación era mixta entre el Guido y el Caravaggio. Matías Preti il Calabrese (m. en 1669) imitador del Guercino que pudo haber sido su igual sin esta circunstancia. Salvator Rosa (1615 a 1673) fue uno de aque-

los ingenios predispuestos para diversas profesiones; sin llegar á la eminencia; pero si á cierto grado de mérito. Así era poeta, músico, actor y pintor de todo género. Sus países silvestres e incultos animados por oceas vivas de ladrones &c son estimados & sin dejar de señalar otros asuntos en que se ocupó en su vida avintuxera. Llegamos á Lucas Jordán, pero su fatal sistema unido a su celebridad nos servirá para empezar á hablar del periodo mas brillante que ha tenido la decadencia.

XXVII.

Escuela Española.

Acababa de principiar el célebre Siglo XVI. siglo tan glorioso para la España, en poderío, honra militar y progreso literario y artístico. Resonaba en ella la fama de Rafael, Miguel Ángel, Ticiano y los demás hombres ilustres que en las Bellas Artes daban tanta superioridad á Italia sobre las demás naciones, cuando la nuestra que como hemos visto ya conocía estas profesiones; pero que aun le era desconocido el Buen Gusto, no podía permanecer mucho tiempo, indolente espectadora de los grandes adelantamientos de la Italia, con la que la unían estrechas relaciones políticas y de dominación en parte de sus países. Así es que muchos jóvenes españoles, inflama-

dos por el noble deseo de saber se trasladaron á Italia para beber en su manantial las máximas de la perfección ~ Enumeratose alumnos de todas las artes y naturales de todas las provincias; siendo los mas nombrados Alfonso Beruquete, Gaspar Becerra que estudiaron las tres profesiones con la dirección del Gran Miguel Ángel ~ Vergara el mayor, Damian Forment, Machuca y otros escultores: y entre los pintores se cuentan Coxea, Navarrete el Mudo de la escuela de Siciano, Juanes de la de Rafael; y desde los principios hasta los últimos años del Siglo de que hablamos no cesaban de curvar las Academias de la Italia nuestros jóvenes artistas, quienes regresando á su patria contribuyan poderosamente al adelantamiento de sus respectivas profesiones y al honor nacional ~ La época de Philippe II fué época de perfección artística; por la protección que dispensaba aquél gran Príncipe á todos los ramos del saber ~ No solamente contribuyeron á esto con su mérito nuestros artistas aunq[ue] por si solos eran mas que suficientes para restaurar el buen gusto; sino que vinieron á España no pocos extranjeros traídos por la opulencia y gran poder que en este periodo había alcanzado esta Nación la mas prepondérante de Europa ~

Tales fueron los escultores Torrejiani, émulo de Miguel Angel
y Messer Domenico, Florentinos; los dos Vigarnis: Corniellis, Co-
pín, Pontigiani; los Pintores Julio y Alejandro hermanos y dis-
cipulos de Juan de Urdña que lo fue de Raffael; y que como el
eran eminentes en los grotescos y pintura de adorno, no siendolo
menos el Bergamasco. Ademas Pedro de Campana, Cesar
Arias, Mateo Alvaro, Teotocopuli el Greco, Roland, Lupicí-
nio, Antonio Ricci y otros menos conocidos que se establecieron
en Castilla, Aragon y Andalucia por la mayor parte. Mas hu-
bo tambien otros que vinieron invitados por nuestros monarcas
en atencion á su fama y á fin de que les sirvieran en las obras
que emprendian, señaladamente en las del Monasterio del Eco-
rial y Alcazar de Madrid en tiempo de Felipe II. Tales fue-
ron en la Escultura los dos Leonis padre e hijo, Jacome Trezo,
los dos Bonanomes &c. y en la Pintura Antonio Moro de V-
trech, Romulo Cincinato, Patricio Laxeri, el genovés Lucas San-
biasi, que hemos citado, Federico Zucaro, Bartolome Carduchi,
Peregrino Tibaldi algunos de los cuales trajeron sus hijos y dis-
cipulos, con lo que se aumento considerablemente el numero
de los artistas, y todos hallaban ocupacion en aquel tiempo.

Cuando se introdujo en España la maniera Italiana, la pintura nacional se hallaba representada por Villoldo y Comontes; porque Fernando Gallegos que vivía en Salamanca, pintaba en el estilo de Alberto Durero, según Palomino, que confiesa que no sabe a punto fijo si fue discípulo suyo, u imitó alguna obra suya. La Ciudad que mas se distingüía era Toledo como Capital, y por eso de bemos empezar por su Escuela.

Escuela Toledana.

En Toledo tenía su estudio Domenico Teotozopuli, el Greco, por ser griego de nación; hombre de mucho ingenio y aplicación q.^e tuvo un periodo honroso de artista, al que se siguió otro de degeneración tal, que dibujo, color y composición no ofrecen mas que un testimonio completo de lastimosa extravagancia, efecto de la escentricidad a que se vio reducido en sus últimos años. Poseía los 3 artes; pero en la Pintura sobresalio mas, y se estiman la verdad y magisterio con que están ejecutados sus retratos; tuvo varios discípulos, y el mas aventajado fue Luis Falstan que tuvo mucha habilidad y de quien se hecha de menos una obra grande suya en nuestra Museo. Baste para elogio suyo, el aprecio que me

recián sus obras al gran Velazquez - Carbayal que fue Toledano y medio hermano de Juan Bautista Monroy, exapíntor estimado de Felipe II y m^o en 1591. tenemos de el una Magdalena de buen estilo - Blas de Prado, cuyas obras principales quedaron en Toledo, fue uno de los nacimientos de aquella escuela por su carácter noble, grandioso y suntuoso. Ponz dice que se cree fue discípulo de Berruguete, pero que se conoce que vió y estudió otras obras excelentes: fue pintor de Felipe II y sirvió con sus cuadros al Emperador de Marruecos, en cuya corte residió algunos años; pero se equivoca en copiar a Palomino que dice m^o en 1557, habiendo sido mucho después, como se engañan ambos en atribuirle algunas pinturas de Toledo, que Sean mejor informado, den muestra sea de Luis de Velasco, pintor digno de ser mas conocido.

Aunque extremeno por la patria, Luis de Morales, debe colocarse en la escuela Toledana por otras circunstancias. Contemporáneo de Blas de Prado, no fué como él, grandioso, al contrario era sumamente minucioso y pequeño. Se le llama el Divino, no por su superioridad, sino por la unión y espíritu religioso que forman el carácter de sus obras, reducidas la mayor parte a expresar el Ecce Homo y la Dolorosa por lo regular en figuras de medio cuerpo.

pero con excelente expresión en lo que ninguno le ha excedido. Es duro, y poco modelado en las carnes; pero su diseño es correcto, entendía la Anatomía y tenía otros méritos que le hacen acreedor al aprecio de los conocedores. No falta quien coloca en la misma Escuela á otro forastero, Pedro Oroxente, murciano á quien clasifican en la filiación de la del Greco por discípulos intermedios. Lo cierto es que como otros de Toledo, imitó á los venecianos; pero con preferencia al Basano, en especial en las tintas rojizas y sobre todo en los animales; pero me parece que Oroxente es superior á su modelo en la figura humana. Fr. Juan Sanchez Cotan, monge Cartujo, fue un pintor estimable discípulo de Blas de Prado. Otro religioso Fr. Juan Bautista Maino dominicano que fué Maestro de dibujo de Felipe IV. cuando era Príncipe de Asturias, era otro imitador de los venecianos. Entendía bien el dibujo, mucha práctica de color, buena inventiva, actitudes naturales y falleciendo en 1654. puede decirse acabó en el la famosa Escuela Toledana.

Escuela Madrileña

La traslación de la Corte de Toledo á Madrid, por orden de Felipe II. hizo á esta Villa, centro de las Artes como lo era de la Monarquía,

Residencia Real, aquí acudían los artistas, nacionales y extranjeros a ostentar su habilidad: la fundación del gran monasterio del Escorial, los armentos de embellecimiento del Alcazar de Madrid y la funda ejecución de varios conventos en esta misma Villa, durante este reinado tan largo como favorable a las Bellas Artes ean causas poderosas, para que en ellas se crease una Escuela de hombres de mérito que se fue prolongando, aunque con notables modificaciones por todo el siguiente siglo ~ Entre los Españoles figuran en primera linea Juan Fernandez Navarrete y Alonso Sanchez Coello. El primero conocido con el nombre del Mudo, por real de nacimiento m.º en 1579. y el segundo que falleció once años despues, fue uno de los pintores mas favorecidos por Felipe II y ambos grandes dibujantes, y colosistas, y estudiantes en Italia en su juventud ~ Sanchez Coello formó un discípulo eminentíssimo en los retratos Juan Pantoja de la Cruz m.º 1610 que en este género igualó a su Maestro y es un modelo de delicadeza en los detalles ~ Aunque Vicente Carducho nació en Italia, vino a España tan pequeño; estudió su profesión en Madrid, y formó aquí tantos y tan buenos discípulos que sin dificultad le debemos colocar entre los Pintores de nuestra Escuela ~ Este profesor que falleció en 1638, ha el mejor de los principios del Siglo XVII. y no falta quien le considere como el Patriarca de la Escuela Madrileña, lo

cual no carece de fundamento, si se considera la filiación de sus discípulos inmediatos y los de estos ~ Cerdeño componía y diseñaba bien y le acreditaron los 55 cuadros que pintó en el corto espacio de 4 años para la Cartuja del Paular: uno de los encargos mas notables de que habla la Historia de la Pintura y considerada como colección, la obra mas considerable que existe en el Museo Provincial de Madrid. Francisco Collantes su discípulo (m. en 1656) aunque se dedicó mas al País cuando pintó asuntos históricos, bien que pocas veces, se mostró buen compositor y naturalista en dibujo y colorido ~ Feliz Castelo, Bar
tolome Roman y Francisco Fernandez acreditaron con sus cuadros la Escuela de Cerdeño de la que el principal discípulo fue Francisco Rizzi, hombre de mucho talento y facilidad; pero de poca especulación en el dibujo, y de mucha confusión en el modo de componer ~ Tomó muchos alumnos, tales como José Antolínez, Antonio Escalante, Icidoro Arredondo, Laxedo, Benaides, González de la Vega, todos de mérito mas ó menos alejados de su Maestro, y que vivían en el reinado de Carlos II, de quien fue pintor Claudio Coello, el mas avezado discípulo de Ricci, cuyo talento, y aplicación manifestados en las cualidades que brillan en varias de sus obras, inspiraron sentimiento de que este hombre eminente no hubiera nacido en mejor tiempo y mejor escuela, porque se hubiera igualado á los artistas mas eminentes del tiempo anterior ~ Dejó un buen discípulo

lo en Sebastián Muñoz en el que acabó la Escuela de Carrucho ~ 78.

Contemporáneo de este fué Eugenio Laxer (m. en 1642) discípulo de su padre Patricio, y cuyas obras tienen mucha entonación y efecto de claroscuro; también tuvo algunos sucesores que le imitaron ~ Pero existía en Seminario de Pintura en esta Corte en los reinados de los Felipe III y IV. dirigido por Pedro de las Cuevas (m. en 1635) que aunque no era profesor de mucha nota, poseía el talento de la enseñanza; talento especial que tienen poco y que no pocas veces es independiente de la habilidad ~ Cuevas lo tuvo para dirigir y así todos los jóvenes artistas y aficionados de Madrid, le preferían a otros profesores de mas nombradía; formó a Eugenio de las Cuevas su hijo, a Simón León Seal, Antonio Arias, Montejo de Rojas, Francisco Camilo, Antonio Pérezeda, José Leonardo, Juan Carrero etc. Este último que falleció en 1685, fué un excelente colorista como lo fue su discípulo Mateo Pérez. Otros pintores brillaron en aquella época como fueron Cabeza, Sotis, el florista Arellano, el Capitán Toledo (m. en 1665) que fue excelente en las batallas, sin dyrarlo de ser en la alta pintura, Sebastián de Herrera y otras menos conocidos que casi Todos pertenecen a la época de la decadencia en que cayó esta Escuela casi sin excepción de autores en la segunda mitad del Siglo XVII. en los que se abandonaron las mañas severas anteriores, se desvió el dibujo, se apreció demasiado

la práctica y facilidad, se extendió casi exclusivamente al Colorido y al efecto y de este modo fue decayendo la parte mas noble del Arte. Contribuyó a esto también en el mal gusto de la época y el empeño de imitar a los flamencos de modo que se fue formando entre los pintores un estilo que el Sr. Eusebi califica con propiedad de Hispano-Flamenco.

Claudio Coello que a pesar de participar de los defectos de su tiempo era hombre de mérito, puede decirse que fue el último representante de la Escuela Castellana. Falleció en 1693.

Escuela Sevillana

Por no multiplicar subdivisiones con las pequeñas escuelas de Córdoba y Granada, resenaremos la Historia de la pintura de Andalucía en este periodo que nos ocupa. Es sin disputa esta Escuela la primera entre las de España respecto del mérito de sus profesores; hija también de Italia en el Siglo XVI, por los jóvenes que fueron allí a adquirir los conocimientos que en vano se podían aprender en otras partes, bien pronto presentó profesores del mérito más elevado. Tales fueron Luis de Vargas y Pedro Villegas en Sevilla, Lopeñez en Córdoba y Pedro Roldán en Granada, que hicieron los cimientos de la grandeza de la Escuela de Andalucía. Lopeñez de los Rojas, sacerdote como Lopeñez (1560 a 1620), estudió en Venecia las obras del Ticiano

del Fintoxeto, con cuya doctrina tuvo una influencia grande en la direc-
 cion de la parte del Arte que adoptó con preferencia la Escuela Sevilla-
 na y pocos españoles han imitado tan felicemente el Colando Veneciano ~
Francisco Pacheco (1571 a 1654) fué un pintor mas teórico que práctico,
 muy erudito y como Pedro de los Ciegos en Madrid, su enseñanza la mas
 celebrada de Sevilla: su mayor honra consistió en ser maestro del
 grande e inimitable D. Diego Velázquez de Silva (1599 a 1660) uno
 de aquellos pocos profesores que por su talento y ejecucion se hallan
 á la cabeza de la Pintura Moderna: Velázquez se hallaba dotado
 de una imaginacion muy viva; pero lo que es mas raro, regulada
 por un juicio muy exacto. Ninguno ha imitado la naturaleza
 con tanta verdad: ninguno le ha superado en la inteligencia de
 la Perspectiva aerea que causa tanta ilusion en sus cuadros:
 y nadie ha sido en la práctica mas noble y valiente, pues supin-
 cito franco, firme y decisivo; sin dejar por eso de ser pastor y suau-
 te en las tintas. Su eminente habilidad, le granjearon el favor y amistad
 del Rey d. Felipe IV. que le colmó de honores y bienes, y para
 quien compuso casi todas sus obras; por lo que son raras y
 muy buscadas en los países extranjeros. ~

Sin obteñar el orden cronológico y siguiendo el del mérito, no podemos menos de mencionar después de Velazquez al no menos célebre Bartolome Estevan Murillo, aunque bastante posterior. Murillo ha sido uno de los pintores de mas amable estilo que ha presentado la Europa entera, por sus invenciones y composiciones sencillas a la par que ingeniosas; gracia en las actitudes, dibujo natural y sobre todo por los encantos de la harmonía y delicadeza de su colorido y la fluidez de su pincel. Un critico moderno dice que es el pintor supremo en los asuntos celestiales, y que si Velazquez es el de la Tierra, Murillo es el pintor del Cielo. Este hombre eminentemente m.º en 1682. A estos dos gigantes del Arte sigue Alonso Cano ilustre hijo de Granada (1601 a 1667) que cultivo las tres Artes, cosa rara rara en su tiempo, y que en la Pintura tuvo un estilo inverso al de su carácter aspero. Su modo de componer es natural y reposado; pocos españoles han poseido como él en la exactitud de la vista, la feliz unión de las formas antiguas con las del natural; la gracia de los pliegues de los ropajes, el empeño en el dibujo de pies y manos, unidos todos estos méritos a un hermoso colorido. Sigue Francisco de Zurbaran (1596 a 1662) discípulo de Roelas, y a quien se ha llamado el Caravaggio Español, por la ciencia y vigor del

claroscuro; pero sin la esageracion del italiano, y con mas correccion de dibujo ~ Por lo comun era scario en sus composiciones y pochos pintores le han igualado en la expresion del sentimiento religioso, místico y austero. Despues de estos célebres artistas ocupan un lugar distinguido en esta Escuela los 3 Castillos, los dos Herrera padre e hijo. Pedro de Moya grande imitador y propagador del estilo de Vandik, Juan Valdes, Juan de Sevilla, Jose Antolinez, Pedro Atanasio y algunos otros que solo ocupan un lugar secundario al frente de los ilustres nombres de Velazquez, Murillo, Cano y Zurbaran. La escuela del primero se perpetuaba en Madrid por su yerno Juan Bautista del Mazo y por su liberto Juan Pareja así como despues de Murillo no remanen de su escuela de Sevilla mas que discípulos o imitadores ~

Escuela Valenciana

El Gefe de esta escuela, atendida su justa celebridad fué Vicente Juan Racio, mas conocido por Juan de Juanes (1523 a 1579) quien estudiando en Roma con los discípulos del gran Rafael y las obras de este, merecio el punto título de su mejor imitador, sin dejar por eso de ser original. Con semejante modelo, ningun pintor español, le ha igualado hasta ahora en la pureza, corrección y gran gusto.

de dibujo, la elegancia de los paños y la delicadeza de los detalles. Es admirable en la expresión noble, santa y tranquila, pero en las pasiones fuertes y violentas cayó algún tanto en el gesto y caricatura. Francisco Ribalda (1558 a 1628.) otro estudiante aprehendido en Italia poseyó la grandeza del estilo, la corrección del dibujo y la noblesca de los caracteres y actitudes; Juan Ribalda su hijo (1597 a 1628) le imitó lo bastante para que se confundan las obras de ambos. José Rivera que pasó en Italia la mayor parte de su vida, en donde tuvo el dictado del Espagnoletto y cuyas obras se hallan hoy esparcidas por toda Europa. Discípulo en España del viejo Ribalda; pero admirador en Italia del Caravaggio, adoptó toda la fuerza del claro-oscuro de este autor; pero con tal mérito que lejos de quedar en la categoría de los imitadores, excedió a su maestro; por un dibujo natural, vacío y sólido, por un modelado de pincel a que más poquissimos han llegado; así como en el modo de expresar los accidentes de la edad en que ha sido admirable y casi inimitable: tenía una expresión terrible y nadie como él muere la imaginación en los asuntos horridos a que era aficionado. M° en Nápoles de 67 años en el de 1656. Los dos Espinosas padre e hijo (m° en 1680) fueron los últimos artistas ilustres de la Escuela Valenciana. Esteban March (m°

en 1669) sobresalio en el género de batallas, y fue discípulo de Orrente, y Gilarte que no carece de mérito y vivia ~~a~~ los fines del Siglo XVII. son inferiores a las citadas anteriormente y pertenecen a la decadencia.

XXVIII.

Grandes fueron los progresos que en todos los artes del Dibujo, hicieron los españoles en el discurso del Siglo XVI. en particular. No hablaremos ahora de la Escultura y Arquitectura, por que esto merece un Tratado especial, pero sin salir de los dominios de la Pintura, i que preciosas obras no se ejecutaron entonces en sus géneros secundarios. En la Introducción al Diccionario histórico de D. Juan Agustín Cea Bermudez, dice entre otros elogios este eruditó e inteligente escritor: "Todo era entonces buen gusto; todo se pintaba. No había Palacio ni Real ni de los Grandes, dentro ni fuera de la Corte, que no se adornase con caprichosos grotescos, con magníficos frescos &c. citando en seguida varios edificios Reales, los palacios de Alba, Alba de Ubeda, Viso, Guadalajara y otros de varias partes. Aun en tiempos posteriores, según la obra escrita por Vicente Carduch, habrá en la Corte no pocos magnates que tenían colecciones de pinturas estimables, siendo los mas notables: el Almirante de Castilla, el

Marques de Leganes, el Conde de Benavente, el de Montexey,
el príncipe de Salce, el Marques de la Torre, el de Villanuwa del
Fresno y otros señores que allí se citan ~ La Pintura de vidrieria ya
adelantada en el Siglo XV se perfeccionó en el inmediato, para cuya efe-
to habrá una escuela especial en Burgos y en donde tienen reputación
Juan de Valdivieso y Juan de Santillana, las de aquella Catedral, las
de Alvila, Sevilla ~ De concluyendose la colección de las de Toledo por
Narciso de Troya y otros hábiles artistas ~ Lo mismo puede decirse de
lo que llaman Pintura textil o bordado de imaginaria, de que se hi-
cieron tan preciosas obras en Toledo, Sevilla y otras ciudades y por
lo que se fundó una fábrica en el Escorial, dirigida por Fr. Lorenzo
de Monroyate monge de aquél monasterio ~ El célebre pintor Peregrino
Fibaldi, hizo dibujos para los Tercios de aquella Real Casa.

La Miniatura, es arte que habrá travesado la Edad Media, y
casi siempre sirviendo a la Iglesia, tanto ahora su perfección en
los libros sagrados de varias Catedrales y en el Escorial, brillando
en esta clase de obras una porción de hombres hábiles, cuyas noticias
pueden verse en El expandido Diccionario del Señor Juan Bermúdez.
Mas este gran Periodo de la Pintura Española principió a decaer
desde mediados del Siglo XVII, si exceptuamos algunas honrosas

especialidades de que hemos hecho mención. El estado de decadencia 82
de la literatura, el mas gusto de la Epoca, arrastraron en pos de si la
degradación de las Artes. La imitación de los Flamenos y de los Bolo-
ñeses; el abandono de las máximas fundamentales, el ningún estudio
del Antiguo; la preferencia del colorido y del efecto sobre el dibujo;
de la Práctica sobre los buenos estudios; todo concurre a fomentar
la decadencia y así se observa aun en las obras de pintores de inge-
nio y estimables en su línea como Ricci, Pexeda, Carrero y el mis-
mo Coello; y respecto de los demás géneros, de vidriería, bordados y mi-
nistraje aun fue mayor pues habían desaparecido en esta época.

XXIX.

Escuela Flamenca

Esta Escuela, una de las mas antiguas de Europa, célebre ya en
el Siglo XV. por Van-Eik y por Hemmelinc, quienes solo tenían riva-
les en Italia, se perpetuaba por su carácter propio y nacional en el
XVI. por Quintin Metsis, llamado el Maxiscal de Anvers (n° 1529)
Cornelio Engelbrechsen (n° 1533) y su ilustre discípulo Lucas de
Leyden (idem) que profuso ya a los 18 años, ha podido en una vida
de 39 años, dejar tan bellas y concluidas obras, que explican su gran
ingenio y laboriosidad: suyo, dice un crítico, el color brillante de

Van-Eik y la gracia y sencillez de Hommeling. Juan Van Hemmen,
Hans Van Meletem y algunos otros, conservaban en la mitad del
Siglo XVI. las máximas de la escuela primitiva y constituyen el primer
periodo del arte flamenco. En el segundo ya se ve la imitación ita-
liana como en España. Aparece un discípulo de Rafael que fue Ber-
nardino Van Orley (1490 a 1560) Juan Gossaert de Maureuge (m. 1562)
Miguel Coxcie (1497 a 1592) ha sido en su larga vida uno de los or-
namentos de esta escuela y mereció ser muy estimado de Felipe II y Diciano
Kemskerck, Sustermann y Franz Floris y Octavio Van Veen que
llaman Otto Venius, completaban la obra de Van Orley y de Coxcie
infiltando el sentimiento y máximas italianas en Flandes; no faltaban
otros artistas hábiles que permanecían fieles al primer estilo de su país
algun tanto modificado, mas por el tiempo que por la influencia otran-
gera; tales fueron los Brueghels, los Poebus, Winkemboons,
Bloemart y algunos otros que existieron hasta cerca de la mitad
del Siglo XVII. y en el tiempo mismo que un gran genio inaugu-
raba con brillantez un tacito y fecundo Periodo.

Este ingenio de primer orden fué Pedro Pablo Rubens, cuyos
talentos superiores, ilustre curia, instrucción poco común, dignidad,
y favor de Príncipes, ennoblecieron la Pintura y le crearon

una numerosa Clientela de discípulos, imitadores y apasionados.
 Rubens (1577 a 1640) fue discípulo de Otto Venio u Octavio Van
 Uten, y que vivió y estudió en Italia, pero conservando su genio origi-
 nal, genio que no hallaba contrapunto, en su ilustrada reflexión, porq-
 uenocia mejor que todos sus contemporáneos en que consiste la perfección
 y belleza del Arte; pero su eminente Talento, viveza de imaginación,
 facilidad en los conceptos y en la ejecución, brillante y hermoso colo-
 rido son circunstancias que unidas, á su distinguido estado, le gran-
 gearon el aprecio, respeto y admiración de los principes, nobles y
 juventud artista, de su tiempo. A pesar de sus viajes, y can-
 ges diplomáticos, pocos pintores han llegado á la posteridad, tanto
 numero de obras, aunque á la verdad no todas de igual mérito;
 pero todas revelan igual genio. Formó una Escuela, cuyos
 discípulos principales fueron Wandijk y Jordaens; á los que sigui-
 eron Dieppembeek, Legges, Erasmo Guelin, Cradyer, Cone-
 lio Schut, Van Thulden, Cornelio Vos y algún otro menos cono-
 cido; pero que no contribuyeron menos que su Maestro a pro-
 pagar su estilo que no se limitó á los Países-Bajos, sino á Fran-
 cia y España, y, sino lo fué en Italia, es porque á la doron bri-
 llaban los grandes pintores de la Escuela de los Carraccis.

Escuela Holandesa

Aunque algunos autores confunden esta escuela con la Flamenca, me parece deben separarse. Entre las escuelas de Flandes, la primogénita, la que dio oxígeno a otras fue la de Brugges y una de sus hijas fué la de Holanda en donde penetró con el famoso Lucas de Leyden, como discípulo de Engelbrechtzen, flamenco, y el fué Maestro de Van Dexmeer. El Príncipe de esta Escuela fué Pablo Van-Ryn Rembrandt (1606 á 1665), que sin principios luminosos en el arte, sin el sentimiento de la belleza, sin conocimiento del Antigua; está considerado como uno de los mayores pintores del Siglo XVII por su fogue magistral y su admirable conocimiento de las convenciones del claroscuro en que nadie ha excedido. Los inmediatos discípulos del Rembrandt y que se pueden llamar excelentes fueron Fictoor, o Victoors, Govaert Flinck, Nicolas Maas y Fernando Boll, quienes le imitaron con mas ó menos fidelidad, hasta el último trazo de aquél siglo. Gerardo Houckens ó de la Noche se recomienda por sus composiciones, iluminadas con luz artificial.

Después de citar los héroes y principales artistas de la alta Pintura, de la Pintura Histórica en las Escuelas flamenca y holandesa, sabemos que ninguna otra escuela de Europa presenta un

número tan considerable de pintores hábiles en los géneros interiores, y de algunos otros han sido excedidos en la delicadeza, conclusión, verdad, exactitud de tintas y otras cualidades que hacen que sus cuadros sean tan estimados en las colecciones. Sin hacer distinción de holandeses y flamencos en estos géneros, indicaremos por orden sus más eminentes pintores en cada uno. Wouwermans (m. en 1668) es de los autores más estimados por sus altos de caballería y partidas de caza en figuras reducidas ~ Vander-Poet en las batallas. Snyders, Hij de Thiven, Pablo de Vos, Ghysels, Wenix, Van-Hilst, en los animales y aves ~ En las Bambochadas o asuntos ordinarios ocupa el primer lugar David Teniers, a quien siguen Pedro Laax, Van-Ostade y algunos otros ~ Steenvik es muy recomendable por sus escenas interiores o el interior de un cuarto ~ En los interiores de iglesias góticas, ninguno ha llegado a la perfección de dibujos y claroscuro de Peter Neefs ~ Los paisajes de Paulo Brill, Juan Both, Asselijn, Van-Eltoris, Waterloo, Swanewelt, Beghem, Paulo Potter (también excelente en los animales) Hobbema, Ruisdael, Decker, Vandel Welde, Van-Uden, Wildem, Momper, francamente son muy estimados ~ Tattevein de Rotterdam se distinguió por sus bellas vistas del Rhin ~ Vander Heyden en las vistas de población ~ En las marinas Backuyzen, Vandel Welde su rival en mérito (Guillermo pues el paisista fue Holandés)

Wieningens. En los Bodegones Hedaensen. Skalken de Dordrech
es notable por sus noches ~ En las flores fue eminentemente Daniel Segher,
Van-Kessel en flores y aves: Van. Son en flores y frutas: Van-V-
treck en frutas y animales: Van-Es en flores, frutas y aves: Mignon
en flores, aves e insectos: Juan Van-Huisum excelentísimo en flores
y frutas cuyos cuadros son obras maestras. Raguel Ruysch profesora
ilustre en este género, que alcanzó la mitad del Siglo XVIII habiendo falle-
cido en la edad avanzada de 86. años. Además son muy notables en
figuritas y cuadros pequeños Gerardo Dow; Poelemburg, Slingelandt,
Tenburg; Netshen imitador de éste y de Dow; Van-Miers y Poelemburg
. Entre tanto número de pintores de género, son por lo que se han dedicado
a la Historia; pero en los asuntos que han elegido, muchas veces ignobles y però
los han desempeñado con tanta perfección, con tanta exactitud y verdad que
arrebatan la admiración del que los contempla sin espíritu de Sistema.
Ellos no tienen rivales en el paisaje, siempre que no se eleve al idealismo.
Sus animales, bodegones, flores, perspectivas e interiores tienen una
propiedad, conclusión hermosa, claroscuro y colorido que los hace dis-
tinguir de los demás Pueblos, entre los cuales han pocos artistas que
los hayan igualado ~

Escuela Francesa

Esta Escuela es nueva en comparacion de los demás; porque aunque el Rey Francisco Primero fué uno de los ilustres príncipes que amaban y favorecían las Bellas Artes, y las honró sobremanera en la persona de Leonardo de Vinci y otros Italianos; sin embargo no tuvo grandes resultados en aquél Reino, siempre hablando comparativamente con los demás, hasta el reinado de Luis XIII y el Siglo XVII. Blanchart estudió en Venecia en la escuela de Ticiano; pero no dyó ningun discípulo, para merecer el título de Jefe. Simo Vouet tuvo esta circunstancia m. en 1641) y era hombre de mucho ingenio, inventiva y facilidad; pero no por buen camino; pues era amanerado en el diseño, falso en el colorido y sin filosofía en la composición. Mucho mas hábil Eustaquio le Sueur (1617 a 1655) se formó por buenos estudios imitando al Antiguo y Rafael, al que se acercó en algunas partes del arte; tenía un noble estilo y si hubiera vivido mas y formado una escuela digna de él, hubiera indudamente progresado el Arte en el buen camino que el dejó trazado con su ejemplo. Nicolas Poussin (1594 a 1665) es sin dís-

para el mejor pintor francés de este periodo y mereció el título del Rafa-
el de la Francia: su estilo es tan elevado y noble que parece al de los anti-
guos, de quienes fué apasionadísimo: Su diseño es correcto y puro fama-
do en la Escuela Romana a la que pertenece en esta parte: sus asuntos
mas comunes eran históricos en especial los heroicos y también los Mi-
tológicos: habrá poesía en sus composiciones de estos géneros y ningún
otro pintor se ha igualado en la propiedad: es decir en el conocimien-
to de los caracteres, usos, costumbres y frases de la Antigüedad, en lo
que han errado tan ferozmente otros profesores de alta nominación.
Mas no habiendo residido en Francia la mayor parte de su vida tam-
poco dejó escuela ~ Claudio de Lorena y Gaspard duquès han si-
do paisistas maravillosos y que han sabido elevar este género has-
ta el mas sublime idealismo. ~ Valentin que murió de 32 años y
imitador del Caravaggio, modificado por Poussin ~ El Borgonon
Jacobo Courtois y Bouillon imitador de Poussin fueron tam-
bién buenos pintores como lo fué Mignard (m. en 1695) Carlos Le-
baun (1628 a 1690) fué un pintor de espíritu elevado hasta ci-
erta filosofía: sus composiciones eran vastas y llenas de anima-

ción como se ve en los de Alfonso Magno. Plegaba bien, conocía como pocos la expresión de los afectos, y no fue inferior al Poussino en la propiedad de los usos, en que mostró bien su instrucción. Despues de el dió principio la decadencia que dominó a todas las Escuelas.

La Francia ha tenido pintores eminentes, pero no tuvo Escuela propiamente Nacional; porque la mayor parte de ellos se formaron en Italia o tomaron por modelos los grandes hombres de aquél país, lo que no impidió que sean considerados como grandes artistas principalmente en el dibujo, en la composición y en la propiedad histórica. Vemos como después degeneraron allí las artes aun en el mismo brillante reinado de Luis XIV.

XXX.

Escuela Alemana

Discípulo de Wolgemuth, Alberto Durero de Nuremberg, fué la personificación más completa del Arte Aleman; Hans Holbein, hijo, pasó a Inglaterra a servir a Henrique VIII. y Lucas Cranach que no dejó escuela, acabaron con las de Augsburgo y Sajonia. La de Nuremberg se sostuvo por los discípulos de Durero, tales como Hans Burckmair, Alberto Altdorfer, Hans Schaenffleim, Hans Wagner, Bartolome

Betham y otros fueron fieles imitadores de la doctrina de su maestro; pero poco después de su fallecimiento en 1528, vemos que otros artistas, aun algunos discípulos del grande Alberto, desertaron de la Escuela Alemana, para alistarre en las de Italia y Flandes: Jorge Ponz estudió en Roma con los discípulos de Rafael; Hans Von Kalkar y Cristobal Schwartz acudían a estudiar con Ticiano y poco después Pottemammer con Tintoretto. Hans Schoevelmaer fue discípulo del flamenco Maubuse y Maxino imitador del Mariscal de Anvers, y de este modo terminó el arte primitivo alemán, y aunque a los principios del Siglo XVII Fischer imitó con mucha felicidad a Alberto Durero, esto no fué mas que una tentativa aislada, un mérito particular que no tuvo resultado alguno. Por lo demás durante aquél Siglo, los mejores pintores continuaban estudiando las obras de Italia y Flandes. Bartolome Spranger, Johan Von Achen y Felipe Offenbach (m. en 1640); imitaron a los italianos sin fijarse en ninguno como modo exclusivo, de modo que fueron profesores electicos Leiden Elzheim se hizo famoso después de haber estudiado en Italia. Joaquin Von Sandrart (m. en 1688) después de educarse en Venecia, imitó a Rubens y Van Dijk. Henrique Schoenfeldt estudió con Pedro de

Leytona cuando decayeran las Artes en Italia. Johann Ulrich Main al finalizar el Siglo XVII era un pintor digno de ser mas conocido y mas hábil que sus contemporaneos si se juzga por sus escasas obras. Los demas pintores de este periodo seguian vanderas extrangeras, á excepcion de Jose Werner que no contento como Fisher con fijar el arte en Albrecht Duxero, quiso retroceder hasta el vijo Wolgemuth: mas no tuvo mas imitadores que habia tenido Fisher.

XXXI

Aunque la Escultura del Siglo XVI. no tuvo en Italia un numero tan considerable de profesores ilustres como la Pintura; tuvo sin embargo un Miguel Angel cuyas obras en la primera son hermanas legítimas de su famoso Juicio de la Capilla Sixtina. A este grande hombre siguieron Porta, Begarelli, Baccio Bandinelli, Daniel Ricciarelli de Volterra, Benvenuto Cellini, Torre agiani (q. estuvo y murió en España) Montorsoli, Juan de Bolonia, Amanati, Rossi, Ferrucci, Pompeo y Leon Sconi, Nasca, Dante y algunos otros que parte corresponden al Siglo XVII. como Juan de Bolonia, Pedro Tacca, Gonelli &c. Mientras la

Pintura se sostuvo con buenas máximas, se sostuvo igualmente la Escultura; pero así que aquella dio principio a la época de decadencia se vieron los síntomas de la de ésta. Aquella la debió a algunos hombres eminentes, y a ésta no le faltaron otros que la dirigiesen por el mismo sendero: tal fue Alejandro Algarde (m. en 1654) que comenzó a introducir en la Escultura el estilo que seguían los pintores de su tiempo: buscando el efecto producido por el claroscuro y (como dice Mengs) "salir de los límites de la Escultura que es la imitación de las formas de la verdad, y no las apariencias, lo cual es oficio de la Pintura; y esto" "introdujo un estilo amanerado". Se siguió inmediatamente el Caballero Bernini (m. en 1680) con la misma pretensión de agrado a la vista y de hacer alarde de atracción de invención con las actitudes y formas alteradas de sus estatuas. Estos dos artistas a los que no se puede negar grande ingenio, fueron los modelos de sus contemporáneos y de los que les sucedieron. El Ruconio ha sido el último digno de ser citado; pero según el juicio severo del expresado Mengs sus obras son más que torcas que perfectas y participan más de la regla práctica que de la razón teórica.

En nuestra España sucedió lo mismo: después de Alfonso Be-

xuguet, Gaspar Becerra; de algunos otros que estudiaron con ellos en Ha-
 lia, se distinguían los Machucos, Siloe, y Martínez Montañés en An-
 далуcia; Morlanes y Vergara el Mayor en Toledo. Monegro y Grego-
 rio Hernández continuaban las buenas máximas a los principios del Si-
 glo XVII, mas adelante brillaba el célebre Alonso Cano (m. en 1667)
 superior a Montañés su maestro y a todos sus contemporáneos; fundó
 una escuela que contiene los progresos de la decadencia neoyor que la
 que se experimentaba en la Pintura, y aunque ninguno de los discípu-
 los de aquél ilustre profesor llegó a igualarla, sostuvieron su buena doctri-
 na. Entre ellos sobresalio Pedro de Mena, al que siguió José de Mo-
na y algunos otros contemporáneos de Cano (y falleció en el mismo año
 que él) fue Manuel Pérez en Madrid, cuyas obras públicas acre-
 ditaron su mérito. Manuel Contreras y Juan Revenga en la misma
 Corte merecían ser más conocidos, y lo fue ventajosamente Sánchez Boa-
sa. Roldán y su hija la Roldana gozaban una reputación maxi-
 ma en Sevilla y Pedro Alonso de los Ríos en Madrid y su discípulo
Rubiales terminaban el Siglo XVII en medio de la decadencia, con-
 servando algunos buenos fragmentos, digamoslo así, del Arte.

No tengo tantos datos para juzgar el estado de la Escultura en otros países - Juvenal, llamado el Flamenco por ser de Bruselas que falleció en 1646 era profesor de mérito y lo fueron también en Francia Pedro Puget (m. a fines del Siglo XVII.) y François le Glaudem su contemporáneo; pero como en aquellos tiempos se hablaban las Artes en decadencia en toda Europa debemos suponer fundamentalmente que en todas partes más o menos había concluido la grande época.

Arquitectura. - La reacción hacia los estudios de la Antigüedad infuyó más notablemente en la Arquitectura italiana del Siglo XVI en el que se hicieron construcciones con una severidad que no desdenarían por suyas los griegos y romanos. Entonces fue cuando brillaron Bramante, Dante, Miguel Angel, Rafael, Paladio, Vignola y Scamozzi; cuyos discípulos e imitadores continuaron sus buenas máximas hasta la mitad del siglo siguiente, que era el periodo de las novedades que debían conducir inevitablemente a la decadencia artística como sucedió en Italia y en otras naciones. En la nuestra que fue de las primeras que adoptaron las máximas de la Restauración, por los jóvenes aventajados que acudieron a Italia; a los principios del Siglo XVII. se

continuaba en las construcciones el estilo llamado gótico; pero desde 1530, ó poco mas adelante comenzó una época de transición, pues no se aceptaba la manera greco-romana en todo su rigor: es verdad que el arco semi-circular y los órdenes griegos volvieron á aparecer destacando el estilo ojival; pero las columnas y demás miembros arquitectónicos se sobre cargaban con una multitud de ornatos caprichosos, figuritas, fastones &c como se ve en las obras del Tiempo de Carlos V: los portadas como los retablos se dividian en varios cuerpos, que con su ornamentación, presentaban un conjunto confuso; aunque gracioso en los detalles. A este estilo, llamado plateado, creyendo que los plateros se habían inventado, se tuvieron que acomodar Berruguete, Becerra y los demás primeros artistas que vinieron de Italia, porque era el estilo de la época, de la que puede decirse que la Escultura, no quería divorciarse de la Arquitectura, después de haber estado unidas por tantos siglos.

XXXII.

En el reinado de Felipe II. se reificó el Triunfo de la Arquitectura de la Antiguedad y constituyó el carácter artístico y casi exclusivo de este reinado, en cuyo periodo se emprendieron obras de alta consideración en la Nueva Capital y en las ciudades de provincia,

Entonces fué cuando brillaron por su mérito Alonso de Covarrubias
Bartolomé Bustamante, Franisco de Villalpando, Xerón Gonza
de Laxa, los Vergaras en Toledo; Diego de Siloe, los Machucas y Val
devízo en Granada. Vega, Juan Baustista de Toledo y otros en Ma-
drid como Andrés de Nantes y sobre todos el incomparable Juan
de Herrera, quien con su vasta y magnífica obra del gran monasterio
del Escorial puso el sello de su gran saber y del la grande época de la ar-
quitectura Española. Las escuelas de estos hombres ilustres, continua-
ban sus máximas aun en el Siglo siguiente en que eran muy notables los
dos Moxas, Orodómez Godariz, Segovia, Soria, el Marques Cuscencio, Car-
bonel y otros Arquitectos hasta mediados de dicho Siglo, en que principió a
degenerar el Arte introduciéndose ciertas licencias agenas de la severidad
de sus principios; el lujo que reinaba en tiempo de Felipe IV. la decaden-
cia de la civilización que hizo corromper hasta la magestad del idioma
y el pedantismo que dominaba ya: eran causas suficientes para se-
mejante alteración: contribuían no poco a esto los pintores con sus tra-
zas de retablos, capillas y sobre todo con las decoraciones del teatro
del Buen Retiro. De la Corte fué cundiendo el mal gusto a las pro-
vincias: se multiplicaban los monumentos de este estilo aun en los
sitios mas autorizados, desaparecían frecuentemente obras de

merito para ser sustituidas por otras del gusto dominante y como la degradacion iba en aumento, al finalizar el Siglo en el reinado de Carlos II. este pésimo gusto lo dominaba todo Templos, Palacios, Portadas, Sepulcros y hasta el mobiliario doméstico ~

Creo que en las demás Naciones ocurría lo mismo, puesto q' la decadencia de las Bellas Artes era general en Europa ~ Todas las Artes dependientes del dibujo experimentaron iguales vicisitudes ~

XXXIII.

La Gliptica ó Arte de grabar piedras finas y duras que como ya digimos en su lugar correspondiente, había llegado a tanta perfección entre los antiguos, se había perdido en la Edad Media. Como el renacimiento de las Bellas Artes comenzó en Italia, en donde ya brillaban en el Siglo XV. se restauró también este procedimiento hacia la mitad de aquél siglo por Juan de las Co-
nalinas, á quien siguieron Domenico de los Camafeos, Michelino, Mo-
zetti, Leonardo de Milan, Severo de Ravena y algunos otros. Aun hu-
vo mayor número en el Siglo XVII, adquiriendo gran fama Pietro
di Pescia, Castel Bolognes, Juan Caragliio, de Verona, Aníbal Fontana,

Antonio Dordoni y Flaminio Natali al finalizar el Siglo: otros ita-
lianos del mismo, pasaron a Países extranjeros tales fueron Jacobo u Jacome,
de Brezzo que en España sirvió a Felipe II. como también Clemente de
Biraggo, a quien como a Brezzo se atribuye el difícil grabado del diaman-
te, lo cierto es que en uno, grabó Biraggo el retrato del Príncipe d. Carlos.
Mateo de Nassano, fue grabador de Francisco I e introdujo en Fran-
cia el gusto del Arte en que se distinguió Goldenai de Fontenay a que
siguieron otros, lo mismo que en Alemania. La Gliptica decayó
en el Siglo XVII. y el profesor mas célebre, o conservador de este fue In-
dres il Borgonone que aun existía en 1670. Anteriormente se cita
en Inglaterra a Tomas Simon que grabó el retrato de Cromwell.

Cuanto va dicho acerca de las vicisitudes de la Gliptica, puede sobre-
entenderse del Grabado Numismático ó de monedas. En España en el Si-
glo XVI. fueron eminentes en éste ante los dos Leonis, Juan Poggini ita-
lianof y no se si lo era también Juan Pablo Cambidge, y el español
Melechor Rodríguez del Castillo que gozaba a credito en Segovia. Nu-
merosas monedas del Siglo XVII. son por lo general de muy corto mérito.
Las medallas de Francia del tiempo de Luis XIV. pueden verse graba-
das en la obra de la Academia de Inscripciones y Bellas Letras de París
impresa en 1702. Este Arte, no obstante no decayó como la Glipti-
ca.

Ya se sabe cuántos progresos hizo la ~~Torútica~~ ó escultura en materiales preciosos durante el reinado del diseño en el Siglo XVI, en que los plateros eran verdaderos escultores y aun arquitectos en la parte de la ornamentación y la España se distinguió mucho en este arte, como lo manifiesto en el Ensayo especial de la Historia Histórica de nuestro país. Si fueron menos estimables los canastos en maderas finas, en bronce y hierro, las pinturas sobre vidrio y las miniaturas. La decadencia de los Altos en sus grandes géneros arrastró también a los géneros secundarios ~~en su ruina~~

La única rama del diseño que progresó en medio de la degeneración de las demás fue el grabado de láminas. En Italia Marco Antonio Raimondi de Bolonia mereció el aprecio del gran Rafael, que empleó su bril para grabar muchos de sus Cuadros y Dibujos. Vigo de Carpi, halló la manera de hacer estampas que acompañaran a los dibujos de claroscuro; ~~por~~ Muchos pintores se dedicaron al grabado para difundir sus composiciones, y en este número se cuentan el Parmesano, Agustín Carracci, Pedro Perta, Stefano de la Bella y Carlos Marati. En Alemania singularmente en Flaxenberg, penetró este Arte casi desde su origen y son bien conocidos, apreciados y ya raras las estampas de Alberto Durero; Pins de la misma Ciudad, Gottzius de Jülich: Aldergraff y otros muchos; Flunne-

parece que tuvo la misma antiguedad por lo menos en los Países Baixos y entre sus grabadores se distinguió más a los principios Martín de Vries.^{*}
En Francia se distinguió el pintor Calot por su mérito particular; son bien conocidos Carlos y Claudio Audran en el Siglo XVII. en el q. vivieron Claudio Mellan, Francisco Poytli. La profesora Claudina Bouzonnet, que falleció también en aquél Siglo y Gerardo, Luis, y Benito Audran que alcanzaron el siguiente. El más antiguo grabador de láminas que conocemos en España fue Juan de Díesa que ejercía su arte con mejor dibujo que bursil en 1524. Mejor fue el Maestro Diego que vivió a mediados de aquél siglo y grababa la portada de la Historia de Aragón, compuesta por Zurita. Contemporáneo suyo era Vingles que reunía el gusto a la corrección y redidía entoncero en Zaragoza; como redidió en Alcalá en 1577. Antonio Arfe con mucha colección de dibujo: ésta sazon estaba también en voga el grabado en madera como se ve en muchas ediciones de aquellos tiempos. El arte se fomentó mucho en el Siglo XVII. como sucedía en otros países, y según el Sr. Sean se cuentan durante él, en España hasta 62 grabadores de láminas, que supongo tendrían siempre algún mérito.

* No deben omitirse el célebre pintor Rembrandt. (m. en 1674) que grabó al agua fuerte muchos de sus obras, cuyas estampas tienen mucha estimación y Edelink (m. en 1707) cuya grande habilidad es bien conocida.

Siglos XVIII y XIX.

XXXIV. —

Grande era la decadencia artística en todas las escuelas al comienzo el siglo **XVIII**. Varias causas y algunos hombres dotados de talento, los habían pervertido con sus viciosos estilos, haciéndolas degenerar del alto punto a que habían llegado en el Siglo **XVI**, y que aun sostuvieron algunos grandes ingenios en el siguiente. Uno de los hombres, que por sus grandes cualidades precipitó más la decadencia en la Pintura, en aquel siglo y preparó su ruina en el siguiente en nuestra España mas particularmente fue Lucas Jordán o Giordano, Napolitano, discípulo del Espanoleto Rivera en Nápoles mismo; pero imitador con preferencia de Pedro de Coxona, su precursor en esto. Era Jordán, hombre de prodigioso genio para la Pintura; aun de mas portentosa práctica, de una ejecución casi fabulosa por su facilidad en el hacer; pintor cosmopolita que se formó un estilo de todos los estilos; pero de malísimos principios en el arte, que después no habría podido ningún rectificar con un estudio sólido y detenido. Esto no obstante, la fecundidad de su ingenio, su maravillosa ejecución, celebridad y fortuna se apoderó de sus contemporáneos, cuyas circunstancias muy apropiadas

Sito para seducir á muchos jóvenes artistas y á casi todos los aficionados vulgares. La prolongada guerra de sucesión que se verificó en los primeros años del Siglo XVIII. acabó en España con los pocos vestigios que habían quedado de las artes, representados aun en Palomino, García y Rizueño el de Granada que en la Pintura y Escultura conservaba en Andalucía las tradiciones de Cano, á cuya escuela perteneció. algunos otros profesores se daban; pero que no impide que sea citado el primer periodo de este siglo como el de la extrema decadencia.

El estado de las artes españolas, exigía un pronto remedio; y así luego que el Sr. D. Felipe V se vio asegurado en el trono, hizo venir de Francia y de Italia varios pintores y escultores para que le sirvieran en las obras que promovió y al mismo tiempo formaran discípulos españoles. Providencia digna de elogio de aquél soberano; pero al mismo tiempo fatalidad poco honrosa para el país que había producido á Juanes, Velázquez, Cano, Murillo, Hernández, Hexáreas y otros varones tan eminentes. Estos profesores extranjeros, por lo comun eran artistas medianos y participaban de la decadencia que predominaba también en Italia como en Francia; sin embargo formaron algunos discípulos, que si no lograron el mejor estilo; á lo menos sostuvieron las artes en una decente mediocridad, en el reinado de

D. Fernando VI. que continuó atrayendo profesores extranjeros; protegiendo á los españoles que ya había formados; fundando la Real Academia de S. Fernando; dispensando pensiones y premios a los discípulos aprobados y promoviendo varias obras. La Academia de Bellas Artes tuvo mejoras considerables en los reinados sucesivos de los tres Reyes D. Carlos III. D. Carlos IV. D. Fernando VII y nuestra augusta soberana D^a Isabel II. y á ejemplo de esta ilustre corporación se han creado las Academias de Barcelona, Valencia, Sevilla, Zaragoza, Méjico y otras que ya con este título, ya con el de Escuelas de Dibujo, se han ido fundando sucesivamente en las ciudades mas principales de la Península. A pesar de los defectos de escuela del Siglo XVIII. merecen mención entre los pintores de méjico D. Francisco Bayeu, D. Mariano Mae-lla, D. Francisco Goya, y otros que pudieran citarse. Entre los escultores D. Felipe de Castro y D. Francisco Gutiérrez que fueron en Italia discípulos del Maini y restauraron en España el gusto. D. Roberto Michel contribuyó también á esto; D. Juan de Mora, D. Manuel Alvarez, D. Cor-los Salas, D. Isidro Caníceo &c. y en los principios de este siglo continua abar ésta escuela D. Juan Adán, D. Alfonso Bergaz, D. Julian de Soto Martín y D. Angel Monasterio &c. en la Pintura D. Gregorio Pérez, y otros profesores sostuvieron el honor de las artes á que pertenecían

Sin embargo me parece que hablando en términos generales, y haciendo abstracción de algunas individualidades artísticas; la Escultura adelantó más que la Pintura; y si pasamos al campo de las comparaciones, creo que algunos profesores de la primera pudieran parangonarse con los más célebres escultores españoles del buen Tiempo; pero sin ofender el mérito de los pintores ~~y~~ ^{que} teniendo en cuenta las dificultades del oficio, y donde ha

Haremos comparación con Juanes, Velázquez, Murillo y Cano entre los modernos? Mas también la imparcialidad nos obliga, a que despojandonos de las preocupaciones favorables a otras épocas, confesemos y conocamos que excepto los grandes nombres y otros que se les acercan, no pocos de los pintores del último siglo y principio del presente, en algunas partes del Oficio han igualado, ó otros que se celebran en los anteriores si no han superado a algunos, en el dibujo, especialmente a muchos del siglo XVII, y cuyos cuadros se miran con preferencia, frecuentemente.

De unos 30. años acá las dos artes de Pintura y Escultura han tenido tendencias favorables hacia mayores adelantos, adoptando mejores métodos de enseñanza; así por esta ventaja se han formado jóvenes de las mayores esperanzas, y hemos visto obras que sostienen con honra sin parangón con otras de los buenos profesores de los siglos XVI y XVII. La enseñanza práctica está atem-

pañada de la teorica: gracias á la extensión doctrinal de nuestras Academias y al excelente método adoptado por sus profesores.

Entre estos se han distinguido en este último periodo, D. José Apaixio, D. Vicente López en la Historia; D. Bartolomé Montalvo y D. Genaro Villamil en el País; D. Fernando Branvila en la Perspectiva; entre los pintores difuntos, y entre los escultores de la misma fecha D. José Gálvez, D. José Barba, D. Esteban de Agreda, D. Pedro Neamoro, D. José Tomás, D. Valeriano Salvatierra, y el insigne D. José Mudarra uno de los mas eminentes estatuarios de la Europa contemporánea. Pudiera citar con el elogio que es debido á los profesores actuales, ~~sino si valiera algo mi dictamen, sino~~ ofendiese su modestia, y sino turvara como está tan bien establecida su justa reputación; pero no puedo menos de consignar que á sus máximas de instrucción se deben los adelantamientos en el buen camino que se observan en los alumnos ~

Hablemos algo de nuestra Arquitectura.

Esta arte habrá llegado hasta los límites de la degradación en el primer tercio del siglo XVIII: ya ni restos quedaban de la legítima Arquitectura; el pésimo gusto predominaba exclusivamen-

en todas las obras, con las malhadadas trazas de los Donosos,
Churriqueras, Riveras, Fornés y otros corruptores del buen estilo,
pero con algunas buenas construcciones que se hicieron posterior-
mente, como la del Palacio Nuevo de Madrid, trazado por ~~el~~
Tubaxa y modificado por Sachetti, la de las Salesas por Carlier
y la poderosa influencia de la Nueva Academia de S. Fernando,
recobró el arte su antiguo lustre despues de una decadencia de
un siglo. D. Francisco Sabatini con las importantes obras que di-
rigio y D. Ventura Rodríguez, cuyo bello gusto es indisputable y
de ningún otro concedido, acabaron de desterrar el extravagante esti-
lo que había predominado por tanto tiempo, y lo que es peor, habían
hecho desaparecer no certo número de obras, de mérito. A estos pro-
fesores siguieron otros que conservaron sus buenas máximas como
D. Manuel Martín Rodríguez, D. Pedro Estinal, D. Francisco San-
chez, D. José de la Ballina, el eminentí D. Juan de Villanueva, Don
Silvestre Pérez, D. Antonio Aguado, D. Ysidro Velázquez y otros
distinguidos arquitectos que han consignado sus conocimientos en las
obras que han dirigido y cuya buena escuela se perpetúa en los dis-
tos profesores que tenemos actualmente.

El Grabado en sus diversos ramos adelantó notablemente. D. Manuel Salvado Carmona, sobresalió entre los demás grabadores de láminas y tuvo la honra de crear una escuela de hombres muy hábiles, como D. Fernando Selma, D. Tomás Enquistanos, D. Blas Amietller, D. Rafael Estuve, y D. Alejandro Blanco. Este arte ha decadido en el procedimiento que tenía; pero se ha sustituido bien el del acero, a lo que hay que agregar la litografía, importada en nuestro país cerca de 40 años hace.

El Grabado en hueco, casi desconocido, se principió a restaurar poco después de la guerra de sucesión por Montemayor y Cussens, siciliano, al que siguieron los aventajados españoles Prieto, fundador de la primera escuela de este ramo, Casanova, Cruzado, Valleana y otros. Casanova, Gil y Fernández de la Peña, fueron directores con destino a la casa de moneda de Méjico. Posteriormente han sido estimables directores de la Escuela de Madrid los dos Sepúlvedas, padre e hijo y el Señor Sagarriga.

Si fijamos la vista en otras naciones, veremos perdiendo en ellas la decadencia del Siglo XVIII. En Italia la Pintura ya no se parecía en nada a la de las Escuelas anteriores. Benedito Lutti, Pompeo Batoni, Juan Bautista Tiepolo, Lignaxoli, Solimena, Giaquinto,

tenian cierta reputacion, y en los ultimos tiempos ya de reforma Benvenuti y Camuccini. En la Escultura Maini, Mazzolini, Corradini, Benzi. y á fines del Siglo XVIII y principios del actual el celebre Canova, restaurador del arte y emulo de los antiguos por su buen estilo, á quien siguió el ilustre Benexani. y Thomas Walser dinamarques

En Francia á pesar de la decadencia de las máximas del arte que habían engrandecido tanto en otro tiempo a Porcini, Lesueur y otros, todavía merecen el título de pintores de ingenio Coppel y Jouvenet; Boucher mismo á pesar de su estilo no conocia de él: Watteau degeneró en pequenezes; Ovrose, Wanloo y Rigaud pasaron á España al servicio de esta Corte fundando aquí aquella escuela. Vien, entrovió mejor camino: Gruelle que prolongó su existencia artística hasta los primeros años del Siglo XIX. siendo el anillo intermedio entre la Escuela anterior y la Escuela de la reforma inaugurada por el insigne Luis David, que emancipándose del estilo degradado de que el mismo se habría educado, adoptó otro diametralmente opuesto y fundadoencialmente en el estudio profundo de la escultura antigua: en corrección de diseño, y otras cualidades que distingúan á aquel hombre eminente, abrieron nuevas

restauracion artística que propagó su Escuela en Francia y otros Paises. ~~F~~
Girodet, Gérard, Prudhom, Gros, contribuyeron a esta renovacion. ~~que~~
Varanet, La Roche han continuado y a todos estos habiles profesores
debe la Francia el vistoso de sus adelantamientos artisticos.

En Alemania continuaban sus mejores pintores sin traspasar los lí-
mitos de la imitacion flamenga: tales fueron Strüddel, Wexner-Tran-
Othmar Elliger, en el primer decenio del Siglo XVIII. Hupetzk, Qua-
fusatt, Dennex, Franz Jannet y Wilhelm Dietrich posterior-
mente. Mas quien honró verdaderamente a la Alemania fue Rafael
Mengs (1728 al 1779) que en una época de decadencia, conservó algunos
vestigios del arte en sus buenas épocas: la corrección, la nobleza del
estilo, la belleza ideal, el profundo estudio que brilla en sus obras le
calificarán siempre de gran profesor, aun cuando se rebajan los elo-
gios un tanto exagerados de Azara y de Winckelman.

De cierto tiempo á esta parte, esta escuela ha adquirido grande
y justa celebridad y un renacimiento debido a las obras de Ower-
beck, Schefea, Cornelius de Dusseldorf, Zimmeaman, Schotha-
ren, Schadow, Julio Schnorr, Lessing, Carlos Vogel, Henrique
Kess y otros profesores que sostienen en la actualidad el ho-

ron que goza la Escuela Alemana. Distinguense en los últimos tiempos como escultores Rodulfo Schadow, Ewerhart Busch, Cristiano Rauch, sus distinguidos discípulos Kiss, Dacke, &c., nuncian a la Escuela Alemana un porvenir notable en la Edad Moderna.

En sus Países Bajos; todavía se continuaban en gran parte del Siglo XVIII las máximas del anterior. Van Hooghe, Wenix, vivían a los principios de él con reputación: el primero como imitador de Berghem y el segundo ~~como~~ por sus cuadros de animales. Despues vinieron Hugtenburgh, Huysman: el paisista Berich: el incomparable Van Huissum por sus flores y su contemporáneo Raguel Ruisch en el mismo género que llegaron hasta la mitad del Siglo. Dietrich que falleció en 1774. Términa el catálogo de los pintores de la Época que atravesó los siglos XVII y XVIII. Despues ha habido modificaciones como en todos partes y en el dia han artistas distinguidos igualmente.

XXXV.

Dos nuevas escuelas han aparecido en este último periodo: la Inglesa y la Rusa: la primera no cuenta mas de un siglo de Antigüedad: no habrá carecido de pintores hábiles en los tiempos anteriores y tales fueron los J. Olivero, padre e hijo: Daniel Mytens,

y Guillermo Dopson en tiempo de Carlos I. Jacobo Thornill y algunas otras individualidades; especialmente en los retratos. Los demás pintores que allí han brillado han sido extranjeros: como Holbein de Basilea en tiempo de Henrique VIII. Janson y Vandik: el aleman Godfriedo Kneller. Pudiera atribuirse al sabio Richardson el principio de esta Escuela; pero goza este honor Sir Joshua Reynolds, por el establecimiento de la Academia de Bellas Artes en 1766. y de la que fue dignísimo Director, y como artista, excelente en el colorido, en el claroscuro y en la parte teórica de la Pintura. Después han tenido los Ingleses, pintores de mucho mérito. Mr West fue apreciable compositor. Flaixman ha sido el mejor intérprete de Homero y de Dante y Tussely. No menos poético, del poema de Milton. Wilkye, Edwin Landseer, Noorthooft, Lawrence han continuado con honor esta Escuela que ya es muy distinguida. Wilson, Gaintbrough y otros paisistas rivalizan con los italianos y flamencos. Este género y el retrato son los que más prevalecen en Inglaterra sin embargo que cuando han pintado cuadros de Historia, han manifestado las mejores disposiciones para esta parte lo mas elevada de la Pintura. La Acuarela, ha llegado á ser muy de moda con mu-

mucho perfeccion y de no corto lucro: allí la llaman in Water Colours. No habrá contibuido poco á los adelantos de este procedimiento el haber dos Escuelas rivales con dos exposiciones diferentes.

La Escuela Rusa es de este siglo; hasta el fin del anterior predominaba en todas las artes el estilo Bizantino y dominaban en varias provincias de aquél vasto Imperio. Contrayéndonos á la pintura se han distinguido Fedor Bruni, Orestes Kiprainski, el malogrado Schedrine, Venetzianoff, Alexeyeff, Vorovief. Algunos han estudiado en Roma, y entre ellos se ha distinguido Buelof por las buenas copias que allí hizo de los frescos de Rafael; otras obras de Grecino, de Gividelle. Sigue su composición del último día de Pompeya, fue admirada en el Louvre en 1835.

La Academia de Bellas Artes es un bello edificio de gran capacidad, construido por el arquitecto Katorzinoff, por los trazos de Lamotte y Velten, en el reinado de la gran Catalina. Esta cosa Academia muy protegida y la preside una Princesa de la familia Imperial. El gusto de algunos grandes se ve en las colecciones de cuadros que poseen en S. Petersburgo.

Así como el Siglo anterior se distinguió por la institución de las Academias de Bellas Artes, del mismo modo el actual es notable por la creación de los Museos Públicos, que se hallan ya establecidos en la mayor parte de las Capitales de los Estados Europeos. El nuestro de Madrid, creado por Fernando VII. es de los más selectos y en él se hallan colocadas las ricas colecciones que adoraban los Palacios Reales, acumuladas por 2. dinastías cuyos Monarcas sin excepción han sido aficionados a las Artes Nobles. En los últimos años ha tenido mejoras, debidas al zelo ilustrado del Sr. D. José Madrazo, actual Director del Museo Real: tiene su apartamento de Escultura, compuesto de la Galería que fue de la famosa Reina Cristina de Suecia en Roma, de otras obras de la Antigüedad y de la Edad Moderna y el Edificio es de lo mas suntuoso que puede verse en su línea. El de París es sumamente notable: el de Múnich, abierto en 1836, tiene un bello edificio dividido en dos la Pinacoteca y la Glyptoteca y es muy copioso, especialmente en obras de las escuelas del Norte, hallándose preciosas estatuas; debido todo al último Monarca Luis I. uno de los Príncipes que mas protección han dispensado a estas profesiones. El de Viena está colocado en el Palacio

del Belvedere. Consta de 1700 cuadros; pero esta muy lejos de corresponder la sección de Escultura. El de Dresde, el mas antiguo de Europa, aunque no bien alojado es preciosos; contiene pinturas de lo mejor del gran Corregio y una colección copiosa de pasteles. El de Berlin se inauguró en un noble edificio en 1828. por Federico III y contiene ademas de los cuadros y estatuas una gran colección de dibujos originales, de estampas, de piedras grabadas, y de camefeos. Las mismas circunstancias reunieron de S. Petersburgo, colocado provisionalmente en el Hermitage Palacio favorito de Catalina II. pues sus dibujos originales se han ascendido a varios millares, habiendo los de los primeros pintores y en no menores números los grabados, camefeos, piedras grabadas, ademas de los cuadros de todos estilos, no bien colocados muchos de ellos a causa de la localidad. La National Gallery de Londres principió en 1825. y aunque sea mas escasa su colección de cuadros que la de Hampton-Court y de otras fábricas, se ha procurado enriquecerla en estos últimos años. Yasea bien copiosos son los Museos de Italia en todos los objetos artísticos tanto antiguos como modernos. Los 2. museos de Milan

los pequeños de Parma y de Bolonia: el de gli Uffizi ~~y~~ tan
precioso y el no menor del Pitti, ambos de Florencia: son bien co-
nocidos del mundo artístico por sus bellas obras de pintura y escul-
ptura, señaladamente el primero respecto de esta segunda arte.
Los Museos del Vaticano, del Capitolio y varias Galerias de Patris-
cios en Roma tienen una celebridad que es conocida en toda Euro-
pa. El de Nápoles tan opulento en obras de la Antiguedad
extraídas de las excavaciones de Herculano y Pompeya, ademas
de sus cuadros y estatuas modernas. Venecia que cuenta tan
tas y tan selectas obras de su grande escuela, y en fin de otras
colecciones esparsas en las ciudades de menor nombradía.
No hablaremos de las de la Belgica y Holanda, cuyas nume-
rosas producciones de pintura las dicen tanta fama, seña-
ladamente en los Siglos XVI y XVII y de las que no han escala-
cantidad en nuestro Museo. En fin, en las principales capi-
tales y ciudades grandes de Alemania y de la Scandinavia
tanto en los Palacios de los Sobeanos, ~~en~~ y galerias particu-
lares como en las Iglesias Catolicas.

VI. M



